



Instituto Superior San José I-27

ARZOBISPADO DE CORRIENTES



Cincuenta años al servicio de la Formación Superior

1965-2015

*“Con vocación y compromiso católico
en la formación integral de la persona”*

Cinco décadas de servicio evangelizador y educativo

Mons. Andrés Stanovnik OFMCap - Arzobispo de Corrientes

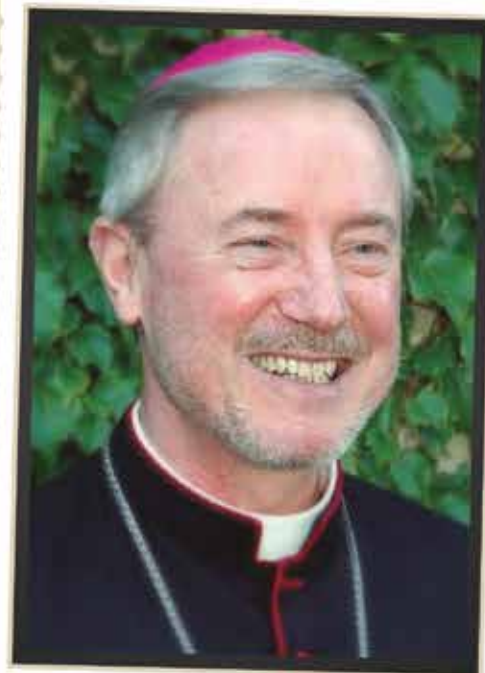
Hay un dinamismo asombroso en todos los órdenes de la vida, sin embargo no siempre le prestamos suficiente atención. Podríamos describirlo con las palabras de Aparecida donde leemos que "la vida se acrecienta dándola y se debilita en el aislamiento y la comodidad. De hecho, los que más disfrutan de la vida son los que dejan la seguridad de la orilla y se apasionan en la misión de comunicar vida a los demás" (n. 360). El magno acontecimiento jubilar del Instituto Superior San José confirma felizmente ese dinamismo en el transcurso de sus cinco décadas de servicio evangelizador y educativo a la comunidad correntina.

El ser humano, en todas las culturas, sintió la necesidad de celebrar la vida, reconociéndola como un don que ha recibido de su Creador. Y, al mismo tiempo, se experimentaba llamado a desarrollarla y embellecerla. Estupefacto, contemplaba admirado la increíble belleza y abundancia de la vida. La sabiduría le hacía entender que el Creador debía ser alguien extraordinariamente bueno, bello, verdadero. Y se sentía intensamente atraído por Él. La Revelación cristiana nos enseña que la creatura no fue defraudada por su Creador, al contrario, Él mismo la atrajo hacia sí con tiernos lazos de compasión y de amor.

Jesús es el rostro de Dios Padre y Creador. En ese rostro se refleja el inmenso amor que Dios nos tiene. Una hermosa señal de ese amor es el espacio educativo que brinda el Instituto Superior San José, en el que no solo se aprende a cultivar la inteligencia, sino también a descubrir el porqué y el para qué debemos cultivarla. El objetivo evangelizador de la Escuela Católica se funda en la convicción de que la fe no anula la inteligencia, al contrario, con la luz de la fe, la razón descubre que el ejercicio aplicado de los conocimientos debe estar orientado hacia el bien de la persona y de la comunidad.

Es apasionante la figura de San José, bajo cuya protección fue puesto este Instituto Superior. Su testimonio sobresale por la enorme ternura de su corazón y la potencialidad de su inteligencia, que entregó al cuidado y la defensa de su esposa María y de su hijo Jesús. Él nos enseña cuál es el bien más preciado y fundamental para la comunidad humana: la familia y los hijos. A favor de ellos debemos orientar los conocimientos y hacia ellos debe ir cordialmente nuestra voluntad de servicio.

Por eso, en este hermoso aniversario que estamos conmemorando, mientras recordamos agradecidos a los que dieron el primer impulso a esta providencial iniciativa, y también a los que hoy tienen la responsabilidad de conducirla, renovamos nuestro compromiso de continuar promoviendo una educación centrada en la persona humana, que es capaz de vivir en comunidad y compartir desinteresadamente lo que es y lo que sabe.



El gran compromiso de formar profesionales

Dra. Paola Conti
Representante Legal

Pasaron 50 años desde que el Instituto Superior San José, nuestra casa, abrió sus puertas a la comunidad. Desde entonces, ocupa un lugar de prestigio que se sustenta en la calidad de su oferta educativa y en la formación integral de sus alumnos.

Esto fue posible gracias al sueño de un puñado de religiosos Jesuitas que supieron comprender y responder a las necesidades de su tiempo; al apoyo permanente de la Iglesia de Corrientes; al gran trabajo del personal no docente, de los bedeles, de los profesores, de los administrativos y de los directivos; y a la gran aceptación que los alumnos le dieron a las carreras ofrecidas. En otras palabras, el Instituto Superior San José es hoy una gran obra gracias a que en medio siglo todos los que pasaron por aquí marcaron tras su paso un sendero signado por los valores del trabajo y la entrega, fuentes de inspiración para los desafíos de hoy y del futuro.

En 50 años, la sociedad fue testigo de profundos cambios que inevitablemente nos transformaron. Sin embargo, el compromiso de nuestro instituto se mantuvo firme: brindar educación superior de calidad siguiendo el ejemplo de laboriosidad de nuestro Santo Patrono, San José. Esto hizo que la institución se convierta en un proyecto educativo de relevancia académica y social. Y no me refiero solo a los años de servicio a la educación, ni a la cantidad de profesionales que salieron de nuestras aulas, más de 3000; sino a la formación integral que nos caracteriza y que nos obliga y compromete a seguir el mismo camino de crecimiento constante, a buscar la calidad en todos los aspectos formativos, a abrir nuevas posibilidades para responder a los emergentes sociales.

Así, en silencio pero con constancia, seguimos la enseñanza del papa Francisco al entender que "la educación es un acto de amor, porque es dar vida".

Qué gran compromiso el que nos queda: Seguir formando hombres y mujeres con excelencia académica, pero también comprometidos en la búsqueda de un mundo mejor.

Este aniversario nos llama a recordar la historia, pero también a proyectarnos más allá de lo imaginable, porque esta tarea educadora y evangelizadora debe continuar.

Confiados en la protección de Dios y con Jesús como maestro, celebremos y empecemos a caminar hacia el Centenario, conscientes de que aquí, en la Tierra, la obra del Padre debe ser desarrollada por todos nosotros.



Entretejiendo historias a partir de una Misión

Lic. María Gabriela Vicentín - Rectora

Erase una vez..... y la historia empezó a rodar, nada se pierde ni se olvida. Con el corazón y la mente abierta, los pasajes de la historia se fueron entrelazando, y el pasado cobró vida en este presente que estamos viviendo: celebrar los 50 años del Instituto Superior San José.

"A pedido de Monseñor Vicentín, en 1956 llegó a nuestra ciudad una delegación de sacerdotes de la Provincia Jesuítica del Paraguay. Fueron impulsores de importantes obras a lo largo de las dos décadas que estuvieron en nuestra ciudad; entre ellas, la creación del Instituto Superior San José" dice uno de los tantos testimonios escritos.

Como jugando con piezas de un rompecabezas, los recuerdos, los relatos, las anécdotas, las vivencias se fueron entrelazando, en torno a esta obra, al proyecto educativo, que se fue construyendo para atender a la "necesidad de los egresados de colegios secundarios de continuar la formación superior (...)", como encontramos expresado en otros documentos.

El erase una vez nos animó a re- mirar la historia, a re- visitar lugares y a re-encontrarnos con hermosas, valiosas Personas, que en su andar, en su paso por, o en su estar con Nosotros, nos animan a sostener, fortalecer y recrear el proyecto institucional de brindar Formación Docente y Técnica de Nivel Superior en Corrientes para la construcción de un mundo mejor.

El mensaje de la Conferencia Episcopal Argentina es significativo para quienes hoy estamos entretejiendo historias, guiados por una fuerte convicción en el poder humanizante de la Educación Superior centrada en valores.

"La celebración del Bicentenario merece un clima social y espiritual distinto al que estamos viviendo. Urge recrear las condiciones políticas e institucionales que nos permitan superar el estado de confrontación permanente que profundiza nuestros males. La situación actual requiere una actitud de grandeza de parte de todos los argentinos, en particular de sus dirigentes".

Y el Papa Francisco dice de San José, nuestro Patrono: "es custodio porque sabe escuchar a Dios, se deja guiar por su voluntad, y precisamente por eso es más sensible aún a las personas que se le han confiado, (...) y sabe tomar las decisiones más sensatas".



Presentación

Reconstruir nuestro pasado es contribuir a la conciencia de ser una "institución con historia" para fortalecer desde allí un sentido de comunidad, de pertenencia. Ese fue el objetivo que nos propusimos unos meses atrás, cuando iniciamos este largo proceso de recuperar lo transcurrido para traer al presente, y guardar para siempre en la memoria colectiva, estos cincuenta años de vida institucional.

Más que en la revisión, trabajamos en la reconstrucción histórica. La memoria de toda institución se entrecruza con la memoria de los actores sociales involucrados desde el mismo origen. Y de esa manera, las instituciones se constituyen en reservorios sociales de recuerdos individuales que conforman una trama social valiosísima. Es por eso que para esta "reconstrucción" apelamos a la información documentada, pero principalmente a los testimonios individuales, todos los que fueron posibles.

Así, el material que al principio resultaba escaso, terminó siendo vastísimo. Nuestra historia está registrada en los libros institucionales, en actas y resoluciones, en viejas cartas y comunicados, en los archivos periodísticos, pero esencialmente, en la memoria de los que transitaron este proceso de creación, de sostenimiento y de promoción de nuestro Instituto.

Los datos con los que se encontrará fueron tomados de esos registros. Intentan ser lo más precisos y fidedignos posibles —lo son a nuestro criterio—, aunque no podemos olvidar que las memorias personales se entretajan y configuran en un marco de subjetividades individuales, a los que indefectiblemente se adhieren los efectos del paso del tiempo.

Asimismo, fueron tantos los hombres y mujeres que aportaron a esta obra educadora que no logramos nombrarlos a todos y cada uno. Vale nuestro reconocimiento a ellos, docentes, directores de carreras, vicerrectores, alumnos, padres, actores sociales, políticos y religiosos, coordinadores de departamentos, personal administrativo y de maestría. Sin la valiosa intervención de quienes fueron parte de esta historia nuestro presente, así, tal cual se presenta, no hubiera sido posible.

Nuestra historia es esta. Con sus peripecias circunstanciales, como toda entidad, pero siempre con la misma convicción, la misión que nos legaron sus fundadores, hombres y mujeres fervientes y comprometidos con esta loable causa: la de formar profesionales que trabajen para la construcción del bien común.



En el Colegio San José quedaron inaugurados los cursos del Instituto del Profesorado en Ciencias. El acto contó con la presencia del Gobernador, doctor Díaz Colodrero; el ministro de Obras Públicas e interino de Gobierno y Justicia, Dr. Leconte.

Fotoepígrafe del
Diario El Litoral,
21 de abril de 1965

CURSOS En el Colegio San José quedaron inaugurados los cursos del Instituto del Profesorado en Ciencias. El acto contó con la asistencia del gobernador, doctor Díaz Colodrero; el ministro de Obras Públicas e interino de Gobierno y Justicia, Dr. Leconte

CINCO DÉCADAS DE FORMACIÓN SUPERIOR

Las primeras páginas de nuestra historia

Alentados por padres y profesionales del medio, un grupo de religiosos pone en funciones al Instituto San José, en abril de 1965. Su concreción tuvo un notable impacto en la sociedad correntina ya que se convirtió en un espacio de formación superior largamente añorado. Los protagonistas de aquella agitada época salen de las actas y de los recuerdos para develarnos los pormenores de esos años.

TESTIMONIOS

Llegué a Corrientes en 1972. Se hablaba en ese entonces de la formación de excelencia que brindaba el Instituto, con docentes de la Universidad Nacional del Nordeste que le daban un muy buen nivel. Eran muy exigentes y eso hacía a la excelencia.

Los jesuitas estaban a cargo del Instituto. El padre Colom era el Rector; el padre Pepe Valpuesta era el secretario y daba materias clásicas, Latín, Griego y

Filosofía. También recuerdo al padre Benjamín Villalba, que venía de Resistencia; al padre Riera, y luego, vino el Padre Moreno.

La formación era excelente. La institución dependía del Arzobispado, pero estaba a cargo de los jesuitas. Teníamos cuatro aulas para los de Letras, cuatro para los de Ciencias de la Educación y Cuatro para Jardín. Disponíamos del edificio de Misericordia desde la entrada hacia calle Tucumán, toda esa ala sobre la calle 9 de Julio, y en

el interior, había otra serie de salones.

Formamos mucha comunidad con los jesuitas, había buen diálogo, permanente. Éramos pocos y eso ayudaba. Te despertaban responsabilidad en el estudio, todo era por esfuerzo propio. También debo reconocer que había un muy buen nivel de docentes, comprometidos con el cumplimiento de su función y con la institución. Jamás faltaban y siempre estaban dispuestos a escuchar.



**EGRESADO DE LA PRIMERA PROMOCIÓN DE CASTELLANO,
LITERATURA Y LATÍN, EX DOCENTE Y EX SECRETARIO
DE LA INSTITUCIÓN**

Juan Emmert

La historia del Instituto Superior San José empezó a escribirse en julio de 1964, cuando un grupo de padres, religiosos, funcionarios y profesionales comenzó a reunirse, movilizado por la necesidad de contar con un espacio de formación superior en materias Humanísticas.

No se requirieron muchos encuentros, pero sí numerosas gestiones para lograr que meses después se diera lugar a la apertura del Instituto de Profesorado de Ciencias de la Educación "San José". La habilitación del nuevo espacio de formación se concretó a iniciativas de la Reverenda Hermana Eugenia Venaría, con la colaboración

del Presbítero Vicario general, Monseñor David Paniagua y del Presbítero Francisco Fernández Pertíñez, respaldados y siempre acompañados por el entonces Arzobispo de Corrientes, Monseñor Francisco Vicentín.

"Queríamos que nuestra gente pueda estudiar en Corrientes, y que ya no tenga que cruzar el río para contar con esa posibilidad. Es por eso que nos decidimos a iniciar las gestiones y cuando me di cuenta, el Instituto ya estaba funcionando", recuerda ahora, a sus 93 años, el padre Francisco Fernández Pertíñez, quien tuvo a su cargo los trámites iniciales en la provincia de Buenos Aires.

Su apertura fue un suceso de destacada relevancia social en la Corrientes del 60. El solemne acto inaugural tuvo lugar en el Colegio San José el 19 de abril de 1965, fecha en la que se habilitó el primer cuatrimestre de la carrera Profesorado en Ciencias de la Educación, con un total de 87 alumnas.



Monseñor Vicentín.

El Padre Francisco Fernández Pertíñez, en 1964 viajó a Buenos Aires para iniciar las gestiones para la apertura del Instituto.



Participaron de la ceremonia el Gobernador de la Provincia, Doctor Diego Díaz Colodrero, Ministros del poder ejecutivo, un representante del Arzobispado y otras autoridades del Gobierno Provincial y del ambiente cultural de la provincia.

"Este establecimiento ha venido a tener indudable gravitación cultural en nuestro ambiente", señala respecto a su apertura una nota publicada en el diario El Litoral, el 6 de mayo de ese año.

Desde ese entonces, el instituto funcionó de manera ininterrumpida, sorteando las vicisitudes del camino con la convicción y el deber de responder a las expectativas del alumnado, a pesar de los problemas financieros de sus primeros años, de la demora en el reconocimiento oficial y de la carencia de un espacio de propio.

Las dificultades no fueron pocas en estas cinco décadas, pero ante todo, prevaleció el deseo de sostener en pie esta obra educadora de la iglesia de Corrientes, con el propósito de formar profesionales comprometidos con el Pueblo de Dios y con la sociedad en general.

"Un árbol llega a lo alto y sus ramas se expanden con amplitud y generosidad sólo si sus raíces son fuertes". Sirve la metáfora para aludir a esta casa, de cimientos encajados en una historia de luchas y persistencia, con una sólida misión: Formar profesionales y servir a la comunidad.

Durante sus tres primeros años, funcionó bajo la dirección del R.P. Ricardo Romero, quien además dictaba clases de Teolo-

gía; y con la labor de los profesores Rosa del Carmen A., en la cátedra de Psicología, y en Filosofía, el R.P. José Valpuesta. Al frente de la Secretaría estuvo María Evangelina Fossat de Muzzio, y comenzó a organizarse la biblioteca a cargo de la señora María Mercedes Torrent de García.

En agosto de aquel año, se sumaron las profesoras Leonor Fava Pujato y Meta Gromel de Berger, de inglés y alemán respectivamente.

"Serías razones abonan la necesidad y oportunidad de la creación de un instituto de ese nivel en nuestro medio. La Universidad Oficial no posee en esta ciudad un Instituto de esa especialidad, los aspirantes son numerosos, el ambiente se muestra propicio y la Ciudad de Corrientes tiene suficiente potencial para sostenerlo. Además se cuenta ya con el local adecuado ya que funcionará en un Instituto Secundario de las Hermanas Hijas de Nuestra Señora de la Misericordia (Colegio San José) y están suficientemente contemplados los requisitos de índole profesoral y económica para su correcto y eficaz funcionamiento". Así se refería Monseñor Francisco Vicentín al deseo de contar con una institución de esta índole, en una carta que escribió al Rector de la Universidad Católica, Monseñor Nicolás Derisi, 15 de enero de 1965.

El primer año

Ese primer año, asistieron a los



Elena Ojeda

Recuerdo que una compañera de oficina -me desempeñaba como miembro de la Junta de Clasificaciones del Nivel Medio- me contó que en el Instituto San José se cerraba al día siguiente la inscripción de la Carrera Computación, así que fui. Al llegar me encontré con un ex alumno de la escuela -Manuel-, quien me brindó todo el asesoramiento para inscribirme rápidamente. En 1995 ingresé como docente. Me llamó un compañero que en ese momento era el Secretario de esta institución, el profesor Emmert, y me preguntó si estaba interesada en dar Matemática. Dije

que sí y vine. Y aquí estoy...

Cuando nos incorporamos a este edificio (Avenida Sarmiento 1953), teníamos un rinconcito en el que guardábamos todas nuestras cosas. Cuando los alumnos del Sagrado Corazón o el Roubineau se iban y nosotros entrábamos, teníamos que "armar" el Instituto San José (risas). Y eso trajo inconvenientes. Como los alumnos del instituto son jóvenes y adultos, hubo ciertos problemas de convivencia con las instituciones que nos prestaban sus edificios. No eran grandes problemas, pero lo eran, como el dejar colillas de cigarrillos en el piso, o yerba en los basureros.

PROFESORA DE MATEMÁTICA - EGRESADA DE LA 20 PROMOCIÓN DE ANALISTA EN SISTEMAS, EX DIRECTORA DE ESA CARRERA Y ACTUAL SECRETARIA GENERAL

Las reuniones preparatorias

El 10 de julio de 1964, a las 20 horas, en el local del Colegio San José, sito en 25 de mayo 1034, se reúne un grupo de padres de familia, profesionales y autoridades de la Universidad Nacional del Nordeste, con la presencia de Monsenor David Paniagua, el Padre Francisco Fernández y la Hermana Eugenia Venaria, rectora de ese instituto.

Allí se intercambiaron ideas sobre la necesidad de la existencia de un instituto de Materias Humanísticas. Se concluye que sería conveniente un centro de Ciencias de la Educación y que se requerirían datos sobre la organización a la Universidad del Salvador para orientarse.

Participaron de ese primer encuentro el General Gonzalo Gómez, Eulogio Cabral, Mayor Orrechea, Mayor Brailard Pocard, Luis Patri, José María Lorenzo, Horacio García, Francisco García, Ricardo Rolla, David Ryan, Francisco Scaramellini, Ing. Manuel Eduardo Gómez Vara, Cesar Cerballo, Dr. Victor Guerrero Leconte, Dr. Victor Méndez, Ramon

Benítez, Enriquez Benítez, Dr. Antonio Oscar García, Dr. Juan Carlos Lubary, Ing. Jorge Rodríguez, Dr. Lombardero, Coronel Rodolfo Hita, Doctor Carlos Contreras Gómez, Dr. Scappini, Rosa Arjol, Fernando Reyes, Dr. Nazario Rojas, Profesor Polo, Dr. Gustavo Revidatti y Profesora Helena Carbo de Santino.

El 20 de agosto se realiza otra reunión, con los mismos participantes, en la que se da lectura a la contestación de la Universidad del Salvador en la que informan detalladamente lo solicitado. Se resuelve pedir planes y programas de estudio a los distintos profesorado de Ciencias de la Educación de Posadas (Misiones), Resistencia (Chaco), Paraná (Entre Ríos), La Plata, Córdoba, Asunción (Paraguay), como así también las reglamentaciones correspondientes.

Se suman a las reuniones organizativas Felisa Guerrero Leconte de Scaramellini, Pedro Meza, Sofía González Gleman de De la Fuente y Orfila Fargnani.

cursos un total de 87 alumnas, teniendo los estudios de doctorado de Ciencias de la Educación una duración de 5 años, en un plan de estudios desarrollado en dos cuatrimestres anuales que se extendieron respectivamente del 19 de abril al 19 de junio, y del 16 de agosto al 30 de noviembre de 1965.

Las clases se dictaban de 18 a 20 horas, y los sábados de 9.30 a 10.10. En cuanto a su sostén eco-

nómico, durante ese primer año el Instituto estuvo respaldado por una comisión de Finanzas, constituida por José María Lorenzo (Presidente), Mario Polo (Secretario), y Eulogio Márquez (Tesorero).

Un ciclo de cambios

En 1966 el Instituto cambió su denominación por Facultad de Ciencias de la Educación "San José".

Consta en actas que la comisión organizadora de la Facultad,

en 1966 estuvo integrada por Sr. Feris, Dra. Garrido, Sr. José María Lorenzo, Dr. Nazario Borjas, el Dr. Felix Scapini, Sr. Ryan, el Prof. Polo, el Dr. Nicolini, la Prof. Clotilde Nicoloni, Dr. Méndez, Pedro Meza, el Sr. Fernando Reyes, Eulogio Márquez, Francisco Scaramellini y Sofía G. A. de la Fuente. El Arzobispo Monseñor Vicentín, Monseñor David Paniagua y el Gobernador de la Provincia Gustavo Revidatti.

En noviembre de 1966 se planteó la necesidad de "conseguir un nuevo local" aunque funciona en el Colegio San José hasta fines del año 1970.

No habiendo en la ciudad por ese entonces otra casa de formación superior, la demanda de nuevas ofertas se mantenía latente, lo que alentaba la creación de nuevas carreras. Es así como en 1967 se abre el Profesorado de Jardín de Infantes.

Empecé junto a una de las secretarías fundadoras de esta institución, Nata Muzzio, y ella fue quien me enseñó todo lo referente al Libro Matriz y los Libros de Actas de Evaluaciones, que es de lo que hoy me encargo. Además, en mis inicios tuve a mi cargo la confección de los títulos de los egresados.

Esta institución vivió muchas mudanzas, y eso, al ser parte de la administración, resultaba muy tedioso por todo lo que había que trasladar y organizar. Desde que me inicié aquí, fuimos

trasladados de Quintana a Plácido Martínez, de ahí por calle 9 de julio, después por Irigoyen, más tarde por calle Santa Fe y luego, acá, por avenida Sarmiento. Cuando vinimos a este edificio nos ubicamos en el Instituto Roubineau, donde hoy funciona la administración general. Allí había una piecita en la que estábamos la fotocopidora, la biblioteca, la administración y una parte de bedelía. Y el Padre Roldán siempre nos visitaba y alentaba a trabajar pese a las incomodidades de ese momento.



SE DESEMPEÑA EN SECRETARÍA DESDE MARZO DE 1984

Ángel Núñez

En la ciudad de Corrientes, Capital del mismo nombre, a los diecinueve días del mes de abril de mil novecientos sesenta y cinco, en el local del Instituto Incorporado "San José" y siendo las dieciocho treinta, se reúnen especialmente invitados altas autoridades religiosas, civiles y militares, la Reverenda madre Superiora Sor María del Rosario Friarte, religiosas de esta establecimiento, señoras y señores que firman al pie, con el objeto de dejar inaugurado oficialmente los cursos del Instituto del Profesorado de Ciencias de la Educación "San José".

Para tal efecto y en primer término hace uso de la palabra Sor Eugenia Venaria, quien reseña brevemente las gestiones realizadas ante las autoridades pertinentes para lograr el funcionamiento de este nuevo instituto, agradeciendo también el apoyo amplio, cálido y desinteresado del pueblo de Corrientes.

A continuación, el Reverendo Padre Jesuita Ricardo Romero, Director interino del Instituto del Profesorado Ciencias de la Educación, expone el programa a seguir y la finalidad de este.

Se da por terminado el acto siendo las 19 horas.

Esta incorporación requirió de la ampliación del cuerpo docente lo que trajo aparejados problemas presupuestarios. En ese mismo periodo, se incorporó la primera portera de la institución: Rosa Barrios.

"La creación de un Institu-

to de Ciencias de la Educación se hacía sentir en los medios culturales de esta capital. Padres de familia y jóvenes deseosos de cursar estas materias en diversas ocasiones lo manifestaron pública y privadamente a la ciudadanía correntina. Sor Eugenia Venaria,

rectora del colegio secundario San José, junto con un grupo de personas inquietas, se pusieron en la tarea de organizarlo. Con ese fin recabaron informes a la Universidad del Salvador, a la Universidad Católica de Buenos Aires y se entrevistaron con Monse-

ñor Derisi. Fue éste quien les aconsejó iniciar los trámites correspondientes ante esta dirección. Ello se hizo y en marzo de 1965 este instituto abrió sus puertas" (Carta del decano Ricardo Romero al Inspector César Gancedo del Ministerio de Educación. Año 1966).

Funcionamiento del Instituto de Ciencias de la Educación

Desde el 19 del mes pasado funciona en nuestra ciudad el Instituto de Profesorado de Ciencias de la Educación, creado a iniciativas de la Rvda. Hmna. Eugenia Venaria, con la colaboración del Pbro. Vicario General, Monseñor David Paniagua y el Padre R. Francisco Fernandez, ha sido habilitado en el Colegio San José, desarrollando su actividad bajo la dirección del R. Padre Ricardo Romero y con la labor de los profesores Rosa del Carmen Arjol, en la cátedra de Psicología, el R.P. Romero en Teología y en Filosofía, el R.P. José Valpuesta.

Asisten a los cursos un total de 87 alumnas, teniendo los estudios de doctorado de Ciencias de la Educación, una duración de 5 años, en un plan de estudios desarrollado en dos cuatrimestres anuales que se extienden respectivamente del 19 de abril al 19 de junio, y del 16 de agosto al 30 de noviembre. Los exámenes finales tendrán lugar en agosto y diciembre, al término de cada cuatrimestre.

Para el segundo cuatrimestre se dictarán las materias de Lógica, Historia de la Educación y Pedagogía, exigiéndose para el doctorado dos idiomas, uno sajón y otro latino, a elección entre alemán, inglés, italiano y francés.

Este establecimiento ha venido a tener indudable gravitación cultural en nuestro ambiente funciona de lunes a viernes de 18 a 20.10 y sábados de 8.30 a 10.10.

Funcionamiento del Instituto de Ciencias de la Educación

Desde el 19 del mes pasado funciona en nuestra ciudad el Instituto de Profesorado de Ciencias de la Educación, creado a iniciativas de la Rvda. Hmna. Eugenia Venaria, con la colaboración del Pbro. Vicario General, Monseñor David Paniagua y el Padre R. Francisco Fernandez, ha sido habilitado en el Colegio San José, desarrollando su actividad bajo la dirección del R. Padre Ricardo Romero y con la labor de los profesores Rosa del Carmen Arjol, en la cátedra de Psicología, el R.P. Romero en Teología y en Filosofía, el R.P. José Valpuesta.



Laura Perrín

En 1999 hubo un gran movimiento social en Corrientes, cuando estuvimos cuatro meses sin cobrar sueldos y aguinaldos. Esto fue muy significativo, al punto tal que el Obispo de entonces, Salvador Castagna, apoyó el reclamo, por ser justo. En toda la provincia hubo encuentros y manifestaciones, y en la capital hubo incluso cortes del puente. Entonces, con el Equipo de Conducción encabezado por Daniela Palmieri, la Rectora de este Instituto por aquellos años, se acordó traer una ca-

rrera como respuesta a estos requerimientos sociales. Y esta fue la de Operador en Psicología Social. Esto se mantuvo a lo largo de seis años. Durante ese tiempo, en las primeras camadas de alumnos, hubo gente con una cuestión social muy marcada y que había surgido de la Plaza de la Dignidad.

Como estudiantes o docentes o administrativos, todos sintieron el "Efecto 99". La apertura de la carrera significó un movimiento para todo el Nordeste.

PRIMERA DIRECTORA DE LA CARRERA DE OPERADOR EN PSICOLOGÍA SOCIAL EN EL INSTITUTO

La despedida del padre Romero y el esperado reconocimiento oficial

El 20 de marzo de 1968, alumnos, tutores, docentes, autoridades religiosas y amigos del padre Ricardo Romero participaron de la Santa Misa que éste ofició en la capilla del Colegio San José con motivo de su alejamiento de esta ciudad para radicarse en Encarnación, Paraguay. Durante tres años, fue el decano de la Facultad San José que abrió sus puertas a la juventud de Corrientes. *"Ricardo Romero, maestro ilustrado, Superior bondadoso, sacerdote ejemplar"*.

Lo sucedió el Padre David Paniagua, quien asumió en abril de ese año. A poco de iniciada su gestión creó el puesto de "secretaría técnica" -atinentes a las cuestiones pedagógicas- y nombró en ese cargo a Elizabeth Sigel de Semper como Directora de Estudios.

Para ese entonces, Monseñor Francisco Vicentín había designado como primer representante legal de la institución al doctor Ricardo Leconte Mantilla.

La insuficiencia económica empezaba a ser un tema de preocupación, transcurridos más de dos años desde la puesta en funcionamiento del Instituto, aún sin reconocimiento oficial, y por tanto sin aporte

del estado. La única fuente de ingreso con la que se contaba era la matriculación y las cuotas abonadas por las alumnas, muchas de las cuales habían recibido becas de estudio.

"El estilo característico de esta facultad es la franqueza, lealtad y sinceridad", sostenía el padre Paniagua en las reuniones de personal para motivar al cuerpo docente y administrativo.

En agosto de ese año, la Secretaría de Educación y Cultura denegó el pedido de autorización provisional para el funcionamiento del establecimiento dentro del régimen de la ley N° 17.604 (que regula la

DIARIO EL LITORAL, 13 DE ABRIL DE 1966



El padre Ricardo Romero, junto a Monseñor Francisco Vicentín y Monseñor Ramón Roubineau en la inauguración del segundo ciclo lectivo.

DIARIO EL LITORAL, 23 DE SEPTIEMBRE DE 1966



Foto publicada en El Litoral el 23 de septiembre de 1966. Título: El Instituto San José llena en Corrientes un vacío profesional.

Soy santafesina, me recibí de maestra jardinera, me casé con un correntino y me vine en 1970. Comencé a trabajar en el Instituto en 1971, en una materia llamada Ayuda Manual a las Maestras Jardineras. Era muy lindo, teníamos una demanda buena de alumnas al no existir otra oferta.

Dábamos clases en el Instituto Misericordia. Estaba el padre Valpuesta al frente de la institución, aunque no le gustaba figurar como rector. Estuvo en la dirección junto con

el padre Colom. Ellos dirigían todo.

El padre Valpuesta era de una humildad enorme, amigo de todo el mundo, fue muy sentida su partida. Su partida marcó un cambio ya que ellos eran de estar muy cerca de los alumnos y los docentes, se interiorizaban de todo y para lo que necesitábamos, estaban.

En esa época estaba como profesor de Teología era el padre Herrero, que era un ser excepcional. Se sentaba en todos los recreos

en unos bancos y confesaba. El que quería acercarse a conversar, lo encontraba siempre dispuesto.

Este fue mi segundo hogar. A pesar de mis otros trabajos, siempre lo quise mucho y lo sigo queriendo porque era un ambiente muy familiar el que vivíamos, nos integrábamos con las alumnas, había mucha comunión.

En el 2006 me jubilé. Toda una vida en el Instituto.

EX DOCENTE Y DIRECTORA DE LA CARRERA
DE JARDÍN DE INFANTES 1971 - 2006

Raquel Leconte
de Lotero

creación y funcionamiento de las universidades privadas) por lo que se cambia la denominación de Facultad por la de Instituto del Profesorado de Ciencias de la Educación "San José". En ese periodo se suma como docente el padre Antonio Riera.

En abril de 1969 sucede un nuevo recambio de autoridades, y el Padre José Valpuesta asume como Rector. El Padre "Pepe" — como mucho lo recuerdan — supo dejar su impronta alegre, cercana y solidaria, siempre dispuesto a escuchar y a colaborar. Aún así, se vivía en la institución un clima de consternación debido a la demora en la oficialización, el alejamiento de algunos alumnos, la preocupación de padres y docentes, y la necesidad de un respaldo financiero para costear el pago de salarios.

Es por ello que el Gobernador de la provincia Brigadier Hugo Garay Sánchez — de facto — y Monseñor Francisco Vicentín iniciaron acciones directas ante la Secretaría de Educación y Cultura de la Nación a los fines de

apertura de "una Sección de Lengua y Literatura". Al respecto, el padre Valpuesta expresaba: "Ambas materias son muy propias para el servicio de la iglesia".

En junio de ese año, Monseñor Vicentín y el Padre Valpuesta solicitan al Superintendente de Enseñanza Privada de la Nación, Dr. Carlos María Peltzer, reconocimiento para "una nueva Sección de Profesorado en Lengua y Castellano". Y en 1970 se matricula en Primer Año del Profesorado en Lengua y Castellano, con autorización provisoria para funcionar de la Superintendencia Nacional de Educación Privada, previo a reconocimiento definitivo.

Ese mismo año, Monseñor Ramón Roubineau es designado representante legal. Aunque si-



Padre David Paniagua, segundo rector.



Padre Antonio Colom, cuarto rector.

A l padre Valpuesta lo sucede en la rectoría el Padre Antonio Colom, el cuarto rector de la institución. Esto ocurrió en 1970.

Las gestiones de ambos sacer-

"En la Iglesia es más quien más ama y sirve, siguiendo el ejemplo de Cristo, el de la máxima entrega y el máximo amor". Padre Pepe Valpuesta.

encaminar el reconocimiento. La gestión fue exitosa, y en mayo de 1969, el instituto fue oficializado por Decreto N° 2115/69 del Ejecutivo Nacional, recibiendo la denominación I-27.

Luego de esto, se acuerda redactar un reglamento interno y se anuncia la probabilidad de la

que por muchos años más como docente de la casa, y participando activamente de la conducción del instituto, la gestión del padre Valpuesta como rector sólo se extendió por un año. Lo sucedió el Padre Antonio Colom, el cuarto rector de la institución. Esto ocurrió en 1970.

dotes jesuitas quedaron en la memoria de todos los que pasaron por el Instituto en ese lapso. Los recuerdan como sacerdotes abiertos al diálogo, proactivos, cercanos a los alumnos y docentes. Su compromiso con el establecimiento y su trato amigable dejaron una huella imborrable en la memoria

institucional. "Ambos estaban al frente de la institución, era sólo una formalidad el cargo. Los dos se ocupaban de todo. Al padre Valpuesta no le gustaba mucho figurar como rector", cuenta la profesora Raquel Leconte de Lotero, quien fue docente y directora de la Carrera Jardín de Infantes desde 1971 y hasta el 2006.

"La comunicación y el diálogo que debe existir entre profesores y autoridades con las alumnas debe ser con sentido democrático". P. Valpuesta.



Lucía González

Llegué a Corrientes, de Reconquista, a trabajar y comencé en el colegio San José que fue mi segunda casa, el 19 de marzo de 1969. Y un día me llaman la hermana Eugenia Venaria y el padre Colom, fue en agosto de ese mismo año, y me proponen ingresar como docente al profesorado de jardín de infantes. Así empecé. Trabajábamos muy bien, estaba el padre Valpuesta, Nata Muzzio (secretaria).

Ingresando, desde el acceso del colegio Misericordia, estaba a la derecha la secretaria. Había un salón pequeño, que comunica con la entrada y ahí creo que estaba el rectorado.

En secretaria estaban Nata Muzzio, Trinidad

de Jordan, Beba Lagomarsino y el padre Antonio Riera. Para mí fue todo tan lindo, fue el inicio de mi carrera.

El padre Valpuesta siempre iba en bicicleta, llegaba con una cara feliz, siempre alegre. El popular Pepe Valpuesta, de una gran humildad. Siempre estaba contento, por ahí cantaba. Estuve hasta el año 1998.

El Instituto era muy bien visto, era el único profesorado de jardín de infantes, con dos años de duración; había dos divisiones por año, el "A" y el "B", con 45 alumnas por curso; tenían muchos alumnos.

EX DOCENTE - PROFESORADO DE JARDÍN 1969 - 1998

DECRETO Nº 2115

Este reconocimiento figura en folios 223 - 224 - 225 - 226 y 227 de la Secretaría de Estado de Cultura y Educación, según consta en el sello del documento

"Visto el expediente N 74-49768 del Registro de la Secretaría de Estado de Cultura y Educación, por el que se tramita la solicitud del Instituto Privado Incorporado a la Enseñanza oficial "San José" de la ciudad de Corrientes, la aprobación de planes y programas de estudio para la formación de profesores en la especialidad de Ciencias de la Educación y en la de Jardín de Infantes.

Considerando:

Que uno de los elementos más importantes para arbitrar los medios y los métodos, que posibiliten el logro de técnicos en el campo de las ciencias de la educación reside en la formación de especialistas;

Que su existencia en el área de su influencia se torna necesaria en mérito a la carencia de profesionales en esa disciplina;

Que, en orden al planeamiento de la educación, el nordeste de la República Argentina requiere urgente formación de técnicos en esas modalidades;

Que en la medida en que se promocionen estos estudios se logrará elevar el nivel educacional en su zona de influencia;

Que el avance de lo científico y lo técnico en la última década exige la formación de personal capaz de acompañar esa evolución;

Que el preponderante papel que deben cumplir quienes se preparan para recibir al niño de hoy, orientándoles desde los comienzos en un mundo cambiante, determina urgente consideración;

Que las nuevas modalidades en todo el campo de la educación determina un distinto enfoque y su logro estará dado en la medida en que se capacite a quienes son los encargados de la conducción educativa;

Que los planes propuestos responden a las exigencias para la formación de profesores en Ciencias de la Educación y profesores de Jardín de Infantes;

Por ello y atento a lo aconsejado por el señor Secretario de Estado de Cultura y Educación:

El Presidente de la Nación Argentina
DECRETA:

Artículo 1: Apruébanse los siguientes planes de estudio para la formación de profesores en Ciencias de la Educación y Jardines de Infantes.

Profesorado de Ciencias de la Educación (4 años)

• Primer Año

- Introducción a la Filosofía
- Pedagogía General
- Teología I
- Psicología General
- Didáctica General
- Lectura y Comentarios de Textos Pedagógicos
- Historia de la Educación I

• Segundo Año

- Psicología II
- Historia de la Educación II
- Teología II
- Lógica
- Didáctica Especial de los Ciclos de Enseñanza
- Psicología Evolutiva I
- Sociología de la Educación

• Tercer Año

- Didáctica Especial por Materias
- Teología III
- Metodología de la Enseñanza para observación y práctica de las materias de:
- Ciencias de la Educación
- Historia de la Educación III
- Observación y Crítica de la Enseñanza
- Antropología Filosófica

• Cuarto Año

- Organización y Planeamiento
- Psicopedagogía
- Observación y Práctica de la Enseñanza
- Ética
- Política Educacional
- Teología IV
- Filosofía de la Educación

Profesorados de Jardín de Infantes (2 años)

• Primer Año

- Pedagogía General
- Psicología Infantil I

- Literatura I
- Didáctica General
- Dibujo y su Didáctica
- Educación Física y su Didáctica
- Trabajo Manual y su Didáctica
- Observación y Crítica de la Enseñanza
- Higiene y Puericultura
- Introducción a la Filosofía

• Segundo Año

- Observación y Práctica
- Psicología Evolutiva (Infantil) II
- Literatura II
- Didáctica Asistencial
- Dibujo II
- Educación Física II
- Ayudas Manuales para la Maestra Jardinera
- Música y Canto
- Ciencias y su Didáctica

Artículo 2: Apruébanse los contenidos de las asignaturas correspondientes a los planes aprobados que se establecen de fs 20 a fs 207 del expediente N 74-497/68

Artículo 3: El Instituto Privado Incorporado a la Enseñanza oficial "San José" condicionaria el funcionamiento de la Sección de Profesorado en Ciencias de la Educación al Reglamento Organico vigente en los Institutos Nacionales del Profesorado Secundario, decreto N 4205/57. La Sección Jardín de Infantes funcionaria ajustandose al Regimen de Calificaciones, Exámenes y Promociones, decreto Texto ordenado 1964.

Artículo 4: Facultase a la Secretaría de Estado de Cultura y Educación para introducir modificaciones aconsejadas por la evaluación de los resultados de la aplicación de los planes que se aprueban.

Artículo 5: El presente Decreto sera refrendado por el señor Ministro del Interior y firmado por el señor Secretario de Estado de Cultura y Educación.

Artículo 6: Comuníquese, publíquese, dese a la Dirección Nacional del Registro Oficial y archívese.

José Mariano Astigueta

Secretario de Estado de Cultura y Educación

Guillermo Borda

Ministro del Interior

Juan Carlos Onganía

Presidente de la Nación

Llegué a Corrientes en 1982, para sustituirlo al padre Dann Obregón como Superior de la Casa de los Jesuitas, en la Iglesia Jesús Nazareno, ya que él se encontraba enfermo. Un año después comienzo a dar clases en el Instituto San José. Estuve allí hasta 1993, cuando obtuve la jubilación. Era profesor de Biblia para Castellano y Literatura, de Teología para Ciencias de la Educación, y cuando se abre la carrera de Computación daba Teología desde las Ciencias.

Recuerdo que había mucha camaradería

entre los profesores, ejecutivos, era muy familiar. Estábamos en el Instituto Misericordia por 9 de julio, el rector era mi compañero Raúl Bradley.

Trabajamos mucho.

El instituto tenía buen concepto y buen nivel. Fue un gran aporte de los padres españoles en Corrientes. Al padre Colom lo conocí y a Valpuesta ¿quién no lo conocía? Quizá él fue el referente máximo de ese grupo. Tenía su bicicleta y estaba con los pobres, con los ricos, con los de arriba, los de abajo.



**EL ÚLTIMO SACERDOTE JESUITA
QUE DICTÓ CLASES EN LA INSTITUCIÓN**

Padre Oscar Calvo



El primer traslado y la estabilidad financiera

A lo largo de cinco años, el Instituto de Profesorado de Ciencias de la Educación funcionó en las aulas del Colegio San José, por calle 25 de Mayo.

Para 1971, la institución debió abandonar su primera casa debido a que el espacio fue requerido para el dictado de un Profesorado Elemental. La noticia movilizó a autoridades y docentes quienes encomendaron a Monseñor David Paniagua visitar el Instituto de la Misericordia para ver las posibilidades de utilizar sus instalaciones para la continuidad de las clases.

De esa manera, el 12 de abril de 1971 dieron comienzo al nuevo ciclo lectivo, en casa nueva, el

Instituto Nuestra Señora de la Misericordia (sito en 9 de julio 796). La ceremonia de apertura tuvo lugar a las 18 horas, con una misa oficiada por Monseñor Vicentín.

Ese año, que comenzó con escaso número de alumnas inscriptas y serios problemas económicos dado el atraso en el pago de las cuotas, se obtuvo el tan esperado aporte del estado nacional para cubrir el pago de docentes de los meses de enero, febrero y marzo de 1971 de Ciencias de la Educación, quedando a la espera de los aportes estatales correspondientes a los años 68, 69 y 70. Fue un bálsamo después de largos meses de incertidumbre y un empuje para continuar

firmes en la tarea de formar profesionales.

El profesor Juan Emmert, egresado de la primera promoción de Lengua y Castellano, recuerda con emoción aquellos años: "Se hablaba en ese entonces de la formación de excelencia

hacia a la excelencia". En relación al espacio, añade: "La institución dependía del Arzobispado, pero estaba a cargo de los jesuitas. Teníamos cuatro aulas para los de Letras, cuatro para los de Ciencias de la Educación y Cuatro para Jardín. Disponíamos del edificio

"No se han de enseñar doctrinas contrarias a las verdades de la fe católica en Filosofía, Moral o Religión". Padre Colom.

que brindaba, con docentes de la Universidad Nacional del Nordeste que le daban un muy buen nivel. Eran muy exigentes y eso

de Misericordia desde la entrada hacia calle Tucumán, toda esa ala sobre la calle 9 de Julio, y en el interior, había otra serie de salones.



**Adriana Elizabet
Fontana**

Es muy grato para mí escribir estas palabras. El Instituto es parte fundamental de mi vida, ya que gracias al Padre Raúl Bradley (mi director espiritual), decidí entrar a estudiar el Profesorado en Filosofía, Psicología y Ciencias de la Educación.

En esta Institución conocí a una de mis mejores amigas y compañera de Estudio: Ma. Angélica Morales, con quien compartimos toda la carrera entre mates, y noches largas de aprendizajes, conocimientos y estudio propiamente dicho.

Gracias al título obtenido, me pude realizar en lo Profesional y en Personal con mucho orgu-

llo. Además, me permitió continuar con estudio Superiores.

Ser docente es realmente una Vocación que te interpela de forma permanente, ya que, seamos conscientes o no, pasamos a ser referentes de las personas a las que enseñamos. Porque el Señor se vale de nosotros como instrumentos para llegar a nuestros alumnos.

Gracias, querido Instituto y a todos los que fueron mis docentes, por enseñarme una Profesión tan maravillosa como lo es la de ser DOCENTE.

**INGRESÓ EN 1984 COMO ALUMNA.
ES DOCENTE Y ACTUALMENTE COORDINA
EL DEPARTAMENTO DE CAPACITACIÓN DEL INSTITUTO**

PROFESORADO DE CASTELLANO Y LITERATURA OTORGA BECAS

"Queremos hacer conocer que el Profesorado de Castellano y Literatura de nuestra ciudad otorga becas totales para ingresantes, recursantes y alumnos regulares, de primero a cuarto año", puntualizaron, durante su visita a nuestra redacción, el profesor en Castellano y Literatura Juan Manuel Emmert, y las alumnas María Claudia González, de tercer año, y Sandra Zelada, de cuarto.



El profesor Emmert y las alumnas González y Zelada, durante la visita que realizaron a nuestra redacción.

Publicado en diario Época, abril de 1987

Publicado en diario Época, el jueves 31 de marzo de 1988

Nuestros visitantes subrayaron que "el título que otorga el Instituto

egresados de esta carrera en Corrientes".

cripción, pudiendo los interesados dirigirse para tal fin o recabar mayores informes, a 9 de Julio 750, en el horario de 18 a 21.

que "para una mejor organización de la carrera, fue incorporada una profesora, en carácter de asesora, cumpliendo funciones de orientadora y guía de los alumnos".

Promocionan Profesorados de un Instituto

El Instituto del Profesorado San José mantendrá abierta la inscripción hasta el 29 de abril, para que los interesados en cursar las carreras que allí se dictan tengan ocasión de registrarse, aun quienes adeudan materias del nivel medio, en cuyo caso se les esperará hasta julio para acreditar la terminación de estudios.

Miriam González, Alvaro Monzón - profesores - y Claudia González, alumna del Instituto, visitaron esta redacción formulando una invitación destinada a los egresados del nivel medio para cursar los profesorados en Filosofía, Psicología y Ciencias de la Educación, en Castellano y Literatura, en Jardín de Infantes y en Computación Administrativa y título intermedio de Técnico Superior en Estadística de Empresas.

Subrayaron la gran demanda existente de profesores en el nivel secundario para cubrir cátedras de Letras, además de las afines como Latín, Griego y Gramática Histórica en los bachilleratos especializados. Los títulos tienen validez nacional y, aquellos que deseen lograr una licenciatura o doctorado, podrán incorporarse a la Universidad del Salvador automáticamente.

Las carreras funcionan a partir de las 18 en la escuela Nuestra Señora de la Misericordia - 9 de Julio 750 - donde los interesados podrán recabar mayor información.

Destacaron finalmente que el Instituto cuenta con el aval de 23 años de trayectoria y que los egresados pueden ejercer en cualquier establecimiento nacional o provincial.

El profesor Emmert subrayó que "queremos una mayor difusión de nuestra carrera, porque ella es de suma importancia para nuestro medio, toda vez que hay demanda de profesores en Castellano y Literatura, lo que está indicando, además, que el profesorado tiene rápida salida laboral".

Señalaron igualmente

Las actividades del mencionado profesorado, se cumplen diariamente en el horario de 18 a 22,20 y las autoridades del mismo son el reverendo padre Raúl Bradley, como rector, en tanto que la directora de la carrera de Castellano y Literatura es la profesora Nelly W. de Monzón.

Al principio también funcionaba allí el nivel secundario".

En abril de 1973, el Padre Colom anuncia que debido a la gran afluencia de alumnas en el Profesorado de Jardín de Infantes se hacía necesaria la división en dos cursos del primer año, en tanto que para el profesorado en Letras,

donde había un escaso número de aspirantes y para el que no se recibía aporte estatal, se resuelve -previo aviso a los docentes de ese año - no abrir por ese ciclo el primer año ya que se haría insostenible su financiación.

Más adelante se pondría en marcha el proyecto de "Proyección del Instituto a la Comunidad"

zaban promoción en las escuelas del nivel secundario por medio de charlas sobre las distintas carreras.

Tras el cambio de edificio, las reuniones del cuerpo docente y administrativo se realizaban en el salón de actos de la Iglesia Jesús Nazareno. "No se han de enseñar doctrinas contrarias a

a través del cual alumnas y profesores reali-

las verdades de la fe católica en Filosofía, Moral o Religión", expresaba el Padre Colom durante esos encuentros.

A partir de 1978, se modifica el plan de estudios del profesorado de Ciencias de la Educación y pasa a denominarse Profesorado de Filosofía, Psicología y Ciencias de la Educación.

El Padre Colom estuvo al frente del Instituto hasta Mayo del 1980.

Tengo a la fecha un año menos que nuestro querido Instituto. Llegué a sus aulas por Marzo del año 1984, con los sueños y expectativas que una adolescente pueblerina puede tener. Primero como alumna, y desde agosto de 1988, flamante egresada, como Profesora.

Y desde entonces, -31 años- soy parte de esta comunidad educativa. Cuánto orgullo. Como persona me acompañó a crecer y a madurar en valores irremplazables. Como profesional hizo de mí lo que hoy soy. Me enseñó las primeras letras en la incalculable tarea de educar; me abrió las puertas a la profesión madre de todas las profesiones: Ser docente.

Qué orgullo el poder recordar a Rectores como el Padre Raúl Bradley, el Profesor Enrique

Piñeyro, la Hna. Daniela Palmieri: más que rectores, ejemplos de personas. Recordar a compañeros de camino y amigos de la vida como Adriana Fontana, Edith Flores, María Teresa Esquivel. Qué orgullo también poder compartir en lo cotidiano con alumnos, bedeles y compañeros que hacen grata la entrega diaria. Pero por sobre todo qué orgullo tantos alumnos y ex - alumnos hoy colegas. Dos de ellas actuales rectoras; Mariel Vallejos, del Instituto M. Robineau; y Gabriela Vincetin del honrado Instituto San José.

Qué más puedo pedir a mi vida de Docente. Agradezco al Dios de la vida por tantos frutos y una vez, repito las palabras de Don Bosco: "La Educación es cosa del Corazón".



María Angélica Morales

EGRESADA Y PROFESORA DEL INSTITUTO DESDE 1988.



Alumnas del Instituto San José
junto al Padre Moreno.
Año 1978.
Profesorado de
Educación Prescolar.



PROFESORADO EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

Nómina de la primera promoción (1970)

- Duete, Estela Margarita
- Valsecia, Zulma Cristina
- Franco, Martha Susana
- Viudes, María Magdalena
- Ragazzi, Ángela Josefina
- Grinberg, Ema Dolores
- Polesel, Mercedes Etelvina
- Denegri, Ana Concepción
- Mendez, María Obdulia
- Bar, Graciela Yolanda
- Pérez, Inés Cristina
- Papaleo, Susana Mirta
- Lorenzo, Elizabeth Esther
- Babin, María Cristina
- Vera, María Cristina
- Cheme Flores, Dolores A.
- Azar, Alicia de las Mercedes
- Canteros Imbert, Ana
- Rubianes, María Matilde
- Maldonado de Cáceres, Delia
- Cano, María Teresa
- Garelo, Anita Patricia
- Pujol, Mercedes Itati
- Giner, María Luisa Ramona
- Viota, Florinda Rosario
- Dacunda, Mercedes Magdalena
- Valencia, Lucía Mercedes
- Ortellado, Norma Gladys
- Oliveira, Adelaida
- Vallejos, Ramona Ethel
- Luciano, María Josefa
- Maidana, María Adelaida
- Barrios, Virginia Solana
- Lorenzo, María Elva
- Bompland, María del Carmen
- Lewintre, Susana Mabel
- Inéguiz de Rivero, Amparo
- Díaz, Ramona del Carmen
- Lencina, Myriam del Carmen
- Azar, Felisa Juana Ramona
- Roy de Cardozo, Graciela
- Piris, Elsa Rosa Lía
- Luchelli, Teresa del Carmen
- Vargas, Celia

PROFESORADO JARDÍN DE INFANTES

Nómina de la primera promoción (1969)

- Aya, Sara Elba
- Seoane, Alicia Teresita
- Melgarejo, Ana María
- Rodríguez, Juana Melchora
- Ortellado de Acosta, Elvira Ramona
- Millán de Demarchi, María Ortencia
- Guasti, Susana
- Arriola Iglesia de Dacunda, María Elisa
- Ramírez Arballo, María Elena
- Botello, María Amelia



Carmen Picchio

En ese entonces estudiaba Bibliotecología en la UNNE. El padre Ramón Roubineau me propuso trabajar en el Instituto San José y acepté.

Todavía estaba el padre Colom en su función y el padre Fernández Pertinhez al frente de la Secretaría. El padre Valpuesta era profesor, era rector, secretario. Ellos cumplían múltiples funciones, todos lo hacíamos ya que éramos pocos los de secretaria. Trabajaban conmigo Nata Muzzio, Trinidad Torres de Jordán y Beba Lagomarsino. Lo hacíamos muy a gusto, y eso que teníamos los sueldos reducidos ya que el aporte estatal solo llegaba para el Profesorado de Ciencias de la Educación, para el de Jardín llegó cinco años después y para Lengua y Castellano no se

percibía. Esa era la realidad y trabajábamos muy bien, sin quejarnos, lo hacíamos por un compromiso con la institución y con la iglesia.

No me puedo olvidar de Sor Asunta que nos prestó las instalaciones de la escuela Misericordia. Estábamos muy bien ahí, cómodos, con espacios siempre limpios. Y tampoco olvidaré, jamás, a los Padres Colom y Valpuesta, ellos siempre estaban para ayudarnos, en lo que sea. Los respetábamos como autoridad y además ellos nos marcaban los límites, pero a su vez, eran cálidos, solidarios, compañeros. Fueron años hermosos, éramos pocos, pero nos sentíamos familia. El Instituto fue un eslabón importante en mi vida, representó una etapa de maduración y aprendizaje.

TRABAJÓ EN SECRETARÍA DESDE 1970 Y HASTA 1978

Los Jesuitas que dieron vida a nuestra institución



A pedido de Monseñor Vicentín, en 1956 llegó a nuestra ciudad una delegación de sacerdotes de la Provincia Jesuítica del Paraguay. Fueron impulsores de importantes obras a lo largo de las 2 décadas que estuvieron en nuestra ciudad; entre ellas, la creación del Instituto Superior San José.

Corrientes en el año 1956

Monseñor Francisco Vicentín, Obispo de Corrientes, no podía dejar de pensar en que, curiosamente, tenía mucho y poco: mucho territorio a su cargo y pocos sacerdotes para servirla. Acudió entonces a la Provincia Jesuítica del Paraguay, solicitando que le enviaran misioneros de la congregación para su Diócesis, y poniendo a disposición de ellos la Iglesia Jesús Nazareno y la casa adjunta como lugar de residencia y centro de sus ministerios.

Los jesuitas no temieron al desafío. Al contrario, lo aceptaron. Así, esa delegación que cruzó el río Paraná con destino a una ciudad extraña estuvo integrada por los padres Mario Ferré, José Almenar, Francisco Fernández Pertinhez, Ricardo Romero, José Valpuesta y Antonio Colom, muchos de los cuales eran españoles que habían sido destinados al Paraguay.

El espíritu misionero

Una vez en Corrientes, los padres jesuitas empezaron un tra-

bajo que no sólo los incorporó de lleno a la vida de la ciudad, sino que también les permitió extrañar menos a la tierra y a la historia que dejaron atrás.

Los jesuitas eran inquietos y trabajaron intensamente desde su arribo. Además de los ministerios de la iglesia en la que residían, cuidaron pastoralmente de la Vicarías de San Pablo -la cual quedó a cargo del padre Marino León-, del Barrio Unido -donde se desempeñó el padre Antonio Riera- y de la Colonia de Leprosos de la Isla del Cerrito, en la provincia del Chaco -a cargo del padre Ulpiano López-.

En el libro "Los jesuitas en el Paraguay. Recuerdos de los últimos 60 años (1927-1987)", de Clemente McNaspy y Fernando María Moreno, narran respecto a los sacerdotes que arribaron a Corrientes, que en 1959 regía la casa de los residentes jesuitas el padre Ferré, se destacaba por su espíritu inquieto y don misionero el



El padre José Luis Herrero falleció en la brecha. En pleno trabajo, tomando exámenes en las mesas del mes de diciembre de 1983, cuando este instituto funcionaba en el Colegio Nuestra Señora de la Misericordia. "Apoyó la cabeza sobre la mesa, y no se volvió a levantar", recordó la profesora Raquel Leconte de Lotero, quien en ese momento conformaba el tribunal examinador.

Cuenta la docente que su rol en la institución fue muy significativo, inolvidable. "Él hablaba con todos, en los recreos se sentaba en un banco y confesaba a las alumnas.

Cualquier que tuviera un problema sabía que podía charlar con él".

El padre falleció en el lugar que más amó, el aula. Tenía 80 años. Hacía entonces 61 años de haber emitido sus votos y corría en su haber 52 años de apostolado sacerdotal. Era Doctor en Teología, Filosofía y Letras. "Fogoso por naturaleza, tronaba sus sermones con fácil palabra y claridad de conceptos. Ameno y señorial, florido y alegre. Jamás aburrido. Un apóstol completo y jovial a su manera" (La Comunidad Salesiana. Instituto "Pío XI" - Corrientes).



EX DOCENTE DEL INSTITUTO SAN JOSÉ

*Padre José Luis
Herrero Aparicio*

padre Almenar.

Luego del padre Ferré fueron superiores, sucesivamente, los padres Fernández Pertíñez, Romero, Valpuesta y Colom.

por la necesidad de los egresados de colegios secundarios de continuar la formación superior, y fortalecidos en la experiencia, ya que años atrás,

la Psicología. Fueron reconocidos todos y cada uno de ellos por su vasta formación académica y por la capacidad de transmitir las frente a las aulas.

Esta misión jesuita dentro del Instituto dejó una marca sin igual frente a las aulas y detrás de los escritorios, ya que los padres pasaban horas ocupándose de las cuestiones académicas y administrativas con un trato de extrema calidez humana que se caracterizó por la dedicación y el acompañamiento permanente a los alumnos y docentes laicos. Así los recuerdan hoy quienes compartieron horas de clases y recreos junto a los miembros de esta congregación.

El retorno al Paraguay

En 1979, luego de una loable tarea en suelo correntino, una orden

de Asunción pide el retorno de los padres jesuitas a tierra paraguaya.

Hoy, a 59 años de aquel día en el que desembarcaron en Corrientes, sus obras los sobreviven y sus ejemplos perduran. Es que durante su misión en estas tierras, se entregaron de lleno a la comunidad que los acogió y que hoy se enorgullece de sus frutos.

Los datos de esta crónica fueron extraídos del libro "Los jesuitas en el Paraguay. Recuerdos de los últimos 60 años (1927-1987)", de Clemente Mc Naspy y Fernando María Moreno, editado en julio de 1988 por la Imprenta Salesiana; y de la columna de opinión "Los jesuitas en la provincia", escrita por Francisco Scaramellini Guerrero y publicada en la edición del sábado 30 de julio de 2011 del diario El Litoral.

Monseñor Vicentín puso a disposición de este grupo de religiosos la Iglesia Jesús Nazareno y la casa adjunta como lugar de residencia y centro de sus ministerios.

La fundación del Instituto Superior San José

Quizás una de las mayores obras que los jesuitas dejaron tras su paso por Corrientes fue la creación del Instituto Superior San José, que nació con el nombre "Facultad de Ciencias de la Educación San José". Hicieron esta obra impulsados

muchos de ellos participaron de la fundación de la Universidad Católica de Asunción.

De esa manera, el instituto sirvió como lugar de expresión y de transmisión de conocimientos para la mayoría de los misioneros que llegaron del Paraguay, en áreas fundamentales como la Filosofía, la Teología y



Enrique Piñeyro

El primer recuerdo que tengo del Instituto es de sus primeros años, cuando funcionaba en el Colegio San José. Fui una noche allí a hablar con Monseñor David Paniagua. Ya era docente pero quería estudiar el Profesorado en Ciencias de la Educación y no había otra oferta en Corrientes en el área de Humanidades. Paniagua me escuchaba mientras le decía esto y sonreía. No entendía por qué. Luego me dice: "No me río de usted sino de su entusiasmo, pero tengo una mala noticia. Esto es exclusivamente

para mujeres". Y así fue por unos largos años, exclusivo para mujeres. Luego dieron algunas excepciones. Así fue que no tuve otra opción que hacer la carrera de Filosofía y Ciencias de la Educación en la UNNE, para lo que cruzaba el Paraná todos los días en el "vaporcito".

Después de recibirme, me llama el Padre Antonio Colom, ya estaban por 9 de Julio 796, en el Colegio Nuestra Señora de la Misericordia. En ese entonces tenía las carreras de Ciencias de la Educación, Profesorado de Jardín de

**EX DOCENTE, PRIMER RECTOR LAICO
Y REPRESENTANTE LEGAL DEL INSTITUTO 1973-1992**

La huella de Pepe Valpuesta: "Tú eres sacerdote para siempre"

POR MARÍA TERESA
MENDIONDO DE LECONTE



Transcurría 1956 y llegaba a Corrientes un joven sacerdote de nombre José Valpuesta. Era español, sevillano por añadidura, con todo el gracejo, la espontaneidad y el contento propio de los hijos de esa tierra. Además Jesuita de la Compañía de Jesús, admirador de Santo de Loyola y devotísimo de la Virgen de Macarena. Venía para incorporarse a la comunidad ignaciana con asiento en Jesús Nazareno.

El inolvidable "Padre Pepe" no tardó en hacerse conocido. Oficiaba Misas, en las que sus homilías inflamadas de ardor evangélico, llenaban de entusiasmo los corazones de los fieles, confesaba, hacía dirección espiritual, y se ocupaba de los múltiples quehaceres que demandaban la atención de una

Iglesia. Tuvo pronto que dedicarse a la hoy Parroquia de San Pablo (...).

Era incansable en su servicio pastoral. Su labor no quedó circunscripta a estas Iglesias. Pronto el Padre Valpuesta desplegó sus iniciativas en favor de toda acción misionera y evangelizadora. Así fue gestor

ante Monseñor Francisco Vicentín, entonces Obispo de Corrientes, del Movimiento de Cursillos de Cristiandad (...) (Fuente: Revista Cuarto Día, Mayo 20158. N 176 — M.C.C.)

Ya inaugurado el Instituto de Profesorado de Ciencias de la Educación "San José", dependiente del Obispado, este sacer-

dote fue profesor de Filosofía y Teología. Las alumnas que tuvieron el privilegio de recibir sus enseñanzas, lo recuerdan con admiración, respeto y afecto. Es que participar de sus clases era comparable a escuchar música, estar en un teatro, en un ámbito académico mientras se ejercitaba el humor, desperdigaba alegría, ejercía su magisterio de palabra y humanidad, ciencia y sabiduría.

Hace un tiempo, conversando con una de sus ex alumnas, me dijo: "Era un maestro en su especialidad, alegre, transparente, espontáneo, generoso, puro. Hacía gala de un humor excepcional". (...)

El Padre Pepe fue asesor del Movimiento Familiar Cristiano. Tenía un celo especial por la familia a la que consideraba un pilar fundamental de la sociedad.

Fue asimismo periodista, escritor, conferencista, pero fuese cual fuese su oficio, en todo sobresalía su innegable amor por la libertad del hombre, su respeto sagrado por la verdad evangélica. (...)

Conservé algunos de sus artículos periodísticos, por sus contenidos fundamentales y porque pensé que serían, mucho tiempo



Infantes y Lengua y Castellano. Recuerdo que me dieron muchas cátedras: Introducción a la Filosofía, Psicología Infantil, Sociología de la Educación, Ética. Al año siguiente me nombran además en Organización y Planeamiento Escolar y en Política Educacional. Trabajé allí hasta que me jubilé, en 1992.

Recuerdo que con el Padre Raúl Bradley organizamos el cambio curricular de la carrera Ciencias de la Educación y empezamos a crear la carrera de Sistemas de Computación. Nos

llevaba mucho tiempo hacerlo, a veces nos reuníamos en la Iglesia Jesús Nazareno a escribir a máquina todo lo que íbamos a mandar a Nación para su reconocimiento.

Un día me llama Badley y me dice: "Te voy a dejar un regalo". El regalo fue que me dejaba en el cargo de rector porque renunciaba. Así fue como asumí. Después de jubilado volví como representante legal.

Me gustaba ayudar a la obra y a mi Instituto que tanto me favoreció profesionalmente.

Tengo muy buenos recuerdos de las generaciones que pasaron por ahí.

En el instituto pude desarrollarme intelectualmente, pude cumplir con el mandato que tenía profesional, vocacional y espiritualmente de poder verter todo lo que había aprendido en la Facultad de Humanidades a otros para su formación y capacitación.

Los alumnos salían formados integralmente, ética, moral y científicamente. Era una formación completísima.

después, fuente de recordación de su particular persona.

De ese pequeño archivo extraje un artículo que el Padre Valpuesta escribió en diciembre de 1985. Lo tituló. "El Vacío de la Verdad"; tenía como epígrafe la siguiente cita: "Todo el que está por la Verdad, escucha mi voz" (Jesús ante Pilatos), lo publicó en el diario El Litoral. (...) Pero lo más destacado del artículo, fue la transcripción de una plegaria del escritor ruso, encontrada en la revista OGGI de Milán, decía así: "Cómo me gusta vivir contigo Señor. Cuando el espíritu cede y ya no entiende, cuando los más inteligentes de los hombres no ven más allá del fin del día e ignoran lo que deben hacer mañana, Tú me infundes la espléndida certeza de tu existencia y de la preocupación porque ante las fuerzas del bien no sean cerradas...y si me faltara tiempo en este esfuerzo, Tú Señor lo encargarías a otros el hacerlo"

"Cómo me gusta vivir contigo Señor. Cuando el espíritu cede y ya no entiende, cuando los más inteligentes de los hombres no ven más allá del fin del día e ignoran lo que deben hacer mañana, Tú me infundes la espléndida certeza de tu existencia y de la preocupación porque ante las fuerzas del bien no sean cerradas...y si me faltara tiempo en este esfuerzo, Tú Señor lo encargarías a otros el hacerlo"

lo que deben hacer mañana, Tú me infundes la espléndida certeza de tu existencia y de la preocupación porque ante las fuerzas del bien no sean cerradas...y si me faltara tiempo en este esfuerzo, Tú Señor lo encargarías a otros el hacerlo".

Muchas veces me pregunté ¿estuvieron estas palabras en la boca y en la mente del P. Valpuesta cuando se sintió sin fuerzas,

enfermo y al final del camino?

Volviendo un poco atrás, debí decir que cuando lo trasladaron a Asunción, continuó su vocación de entrega a Dios y al prójimo. Aprendió guaraní para transmitir la Palabra de los nativos en su idioma natal. A los ochenta años, por propia elección, continuó su labor presbiteral en un barrio pobre, marginal de Asunción, depósito de la basura. Allí quería seguir sirviendo a Dios y a los hermanos, manifestando su predilección por los pobres.

Hace 4 meses su Señor lo llamó al descanso. Partió alegre, mansa y humildemente como había vivido siempre, despojado

de toda vanidad, en particular de la vanidad del saber.

Mi entorno "se va poblando de ausencias y el silencio sucede a las voces, cuando éstas se van hacia la Luz y la Palabra" (O. González de Cardedal – Obra citada).

Texto publicado en julio de 2015 en la revista Cuarto Día, del Movimiento de Cursillos de la Cristiandad.

El Padre Valpuesta nació el 14 de diciembre de 1929 en Écija, Sevilla (España). Entró en la Compañía de Jesús el 14 de agosto de 1946, en el Noviciado del Puerto de Santa María, Cádiz (España) de la Provincia Bética. Culminó los estudios de humanidades y filosofía en Chamartín de la Rosa, Madrid (1955). Estudió Teología en Granada (1959-1962). Hizo el magisterio en el seminario de Córdoba, España (1956-1958). Fue ordenado sacerdote en Madrid, el día 14 de julio de 1961, por el obispo Anastasio García.

El 29 de octubre de 1964 en el buque 'Cabo de San Vicente', llegó al puerto de Buenos Aires. Los diez primeros años lo enviaron a Corrientes.

Falleció el martes 3 de marzo de 2015, a los 85 años de edad.



● PADRE FRANCISCO "PACO" FERNÁNDEZ PERTÍÑEZ, EL FUNDADOR ●

En 1964 realizó en Buenos Aires las primeras gestiones para la apertura del Instituto. Entre 1971 y 1989 estuvo al Frente de la Secretaría. Vive actualmente en la Casa Taita Roga, Asunción, Paraguay.

De Corrientes tengo gratísimos recuerdos, más que buenos. Me alegra tanto poder estar en contacto nuevamente, después de tantos años. Corrientes para mí fue una gran casa.



Los últimos sacerdotes jesuitas al frente de la institución

Tras el retorno al Paraguay de los sacerdotes fundadores y directores de la institución, llegaron a Corrientes religiosos de la Provincia Jesuítica Argentina. Uno de ellos fue el padre Ernesto Dann Obregón, quien ocupó el cargo de rector desde 1980. Lo acompañó el padre Raúl Bradley, desempeñándose como Director de Estudios y luego, reemplazándolo en su cargo.

Fueron los dos últimos sacerdotes jesuitas al frente del Instituto. Sus gestiones propiciaron la apertura de nuevos espacios de formación en respuesta a demandas sociales emergentes. Fue así que en 1981 se presentó el Plan de Estudios de la carrera Analista en Sistemas de Computación, que tenía una duración de tres años.

Esta alternativa, cuya primera cohorte se abrió en 1982, captó a un numeroso estudiantado, integrado principalmente por jóvenes varones y así, las aulas que siempre estuvieron repletas de mujeres, y con escasa presencia masculina, cambiaron la escena a una nutrida mixtura.

Muchos de los que protagonizaron aquella época coinciden en afirmar que el nuevo panorama no agradó a las religiosas de la Escuela Nuestra Señora de la

Misericordia que generosamente cedían el espacio por lo que rápidamente se debió abrir un anexo para algunas clases de esta oferta. Así fue como desde 1982 y hasta 1988 se alquiló un edificio por calle Quintana al 1400, donde se dictaban clases teóricas y prácticas de computación. Allí se instaló el laboratorio de computadoras, el área administrativa y la biblioteca. Tiempo después se trasladaron al predio de Acción Católica, ubicado en la intersección de San Juan e Yrigoyen, (Ver recuadro "Los anexos").



En ese periodo, el Arzobispo de Corrientes, Monseñor Jorge Manuel López designó a Monseñor David Paniagua como representante legal. En 1982 lo sucedieron el Presbítero Ramón Héctor Almirón y luego, asume ese rol el mismo Arzobispo.

En enero de 1984 el padre Dann deja su cargo por problemas de salud y lo sucede el padre Raúl Bradley. Como representante legal figura en las actas Alfredo Duarte.

Con las gestiones de estos sacerdotes, la institución ofre-

cía cuatro carreras a los jóvenes correntinos y de la región: el Profesorado en Filosofía, Psicología y Ciencias de la Educación, el profesorado en Castellano y Literatura, el Profesorado en Jardín de Infantes y Analista en Computación Administrativa.

El Padre Bradley dejó su cargo en mayo de 1991 y ocupó su lugar el docente que lo había acompañado desde la vicerrectoría, el profesor Enrique Piñeyro: el primer rector laico del Instituto Superior San José.

Cuando estuvimos ahí, veíamos con el padre Antonio Colom que nuestra gente tenía que atravesar el río en balsa para poder estudiar. Él me decía: "Tenemos que hacer algo para cambiar esto". Entonces fui a Entre Ríos a averiguar cómo abrir la institución, y luego viajé a Buenos Aires.

No sé cómo sucedió, pero cuando me di cuenta ya estaba todo armado. El instituto era una realidad. Generó mucha alegría a todos, ya no tenían que cruzar el río para estudiar. Estuve en distintos periodos en Corrientes, iba y venía. En un momento dicté clases de Latín y estuvo como Secretario Académico. Es decir, lo fundamos y luego me llamaron para que bajara allí. Fue un momento hermoso, tengo

gratísimos recuerdos.

Teníamos muchísimos alumnos, el padre Colom en un aula y yo en otra, más el trabajo de algunas docentes. Estuvimos muchos años en Corrientes hasta que llegaron los sacerdotes jesuitas argentinos. Nos costó dejar esa ciudad, pero estamos acostumbrados a esos cambios.

Deseo una gran felicidad para esta institución, a sus directivos, profesores, alumnos, ayudantes, a todos. Mi saludo a todos ustedes, siempre rezo por esa institución y su gente. Les deseo que sigan creciendo, que sean bienhechores de esta humanidad trabajando en la formación de hombres y mujeres para que sirvan al mundo.

El Padre "Paco" nació en la ciudad de granada España, el 19 de febrero de 1922. Se ordenó sacerdote en 1953 y en el 58 llegó a América. En los primeros años estuvo haciendo trabajos pastorales en Corrientes. Tiene 93 años, se encuentra en una casa de retiro en Paraguay, donde brinda apoyo académico a estudiantes universitarios.

La conformación de un equipo de conducción

Con la gestión del profesor Enrique Piñeyro comenzó una nueva etapa institucional, sin la presencia de los padres jesuitas en la conducción pero siempre con el acompañamiento y el respaldo de la Iglesia y de la sociedad correntina. Le sucedieron en su cargo la profesora Élica Beatriz Benítez, el Padre Pablo Roldán y la Hermana Nélida Herrera.

En 1998 asume como rectora la Licenciada Daniela Palmieri y su gestión se extendió hasta el 2006. A lo largo de esos años trabajó fuertemente en la necesidad de marcar la identidad institucional como una casa de formación íntegramente ligada a Dios, con la promoción constante de los valores morales y cristianos desde las aulas. Asimismo, promovió la unidad en el cuerpo docente y para con los alumnos, propició además la creación de una propuesta formativa para responder a la crisis social del año 1999, la tecnicatura en Operador en Psicología Social.

En ese periodo, se crearon los Departamentos de Pastoral, de Formación Inicial, de Investigación y Capacitación con el propósito de crear un equipo de conducción ampliado, en consonancia —también— con las nuevas normativas

para el nivel superior.

"Se carece de una identidad como institución cristiana. La Institución necesita que haya una persona responsable en el área de la fe. Tenemos una visión y un compromiso cristiano que debemos practicar. Armar un ritmo de familia para brindar los conocimientos como docentes cristianos. Hay necesidad de evangelizar. Es por ello que integrar a la persona responsable del departamento de Fe es una necesidad ya que todas las decisiones deben realizarse desde una decisión cristiana", expresó la profesora Palmieri en una de las primeras reuniones que mantuvo con el personal.

El Padre Pablo Roldán, que por ese entonces era representante

legal de la institución, apoyó la iniciativa al indicar que "la unidad la da el alma y el alma de la institución es Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo". "Debemos dar testimonio de la presencia de Dios", puntualizó.

En 1999 se creó finalmente el Departamento de Pastoral quedando a cargo de la Licenciada Laura Perrín. Actualmente, el Instituto Superior San José cuenta con un Equipo de Pastoral integrado por el capellán, Padre Armando Raffo (SJ), y coordinado por la profesora Rosa Sotelo.

Un espacio para la producción de contenidos

La transformación educativa de la década de los 90 generó cambios en los diseños curriculares y en la organización y funcionamiento de los institutos terciarios. Las orientaciones propiciaban el fortalecimiento de la función docente —formación inicial—, capacitación y la inclusión de la función investigación. De esa manera, los institutos superiores asumirían funciones propias de la universidad.

La licenciada Palmieri contextualizó



Materiales Didácticos producidos desde el 2001 sobre Alfabetización Inicial en situación de Riesgo de Fracaso Escolar. Departamento de Investigación.

RECTORES

1965-1968

Padre Ricardo Romero

1968-1969

Padre David Paniagua

1969-1970

Padre José Valpuesta

1970-1980

Padre Antonio Colom

1980-1984

Padre Ernesto Dann Obregón

1984-1991

Padre Raúl Bradley

1991-1992

Enrique Piñeyro

1992-1995

Élica Benítez de Baglietto

1995-1996

Pro. Pablo Marcial Roldán

1996-1998

Nélida Herrera

1998-2006

Daniela Palmieri

2006-PRESENTE

Gabriela Vicentín

ese requerimiento en la crisis que vivió la provincia de Corrientes durante esos años: "Coincidió este planteo del Ministerio con la necesidad que teníamos de contar con un espacio para poder pensar y reflexionar la realidad en 1999. Nos dimos cuenta que estallaron muchas cosas a nivel social y que en las escuelas nos faltaba formación para ocupar esos espacios de participación".

Hasta ese momento, solo las universidades contaban con equipos de investigación. Sin embargo, el lineamiento ministerial para esta incorporación careció de sustento económico para la institucionalización de esta estructura en los establecimientos de formación docente. "En los profesorados públicos fue muy difícil hacerlo y finalmente fracasó. Pero nosotros, al ser una institución privada, contábamos con los recursos y decidimos or-

ganizar el departamento con cargos de modo que un equipo pueda trabajar en ello y sostenerse en el tiempo", añadió la docente.

ganizar el departamento con cargos de modo que un equipo pueda trabajar en ello y sostenerse en el tiempo", añadió la docente.

ganizar el departamento con cargos de modo que un equipo pueda trabajar en ello y sostenerse en el tiempo", añadió la docente.

ganizar el departamento con cargos de modo que un equipo pueda trabajar en ello y sostenerse en el tiempo", añadió la docente.

"El educador está para formar integralmente a las personas. Trabajemos con espíritu de unidad, vivamos con espíritu de apertura". Daniela Palmieri.

ganizar el departamento con cargos de modo que un equipo pueda trabajar en ello y sostenerse en el tiempo", añadió la docente.

ganizar el departamento con cargos de modo que un equipo pueda trabajar en ello y sostenerse en el tiempo", añadió la docente.

ganizar el departamento con cargos de modo que un equipo pueda trabajar en ello y sostenerse en el tiempo", añadió la docente.

ganizar el departamento con cargos de modo que un equipo pueda trabajar en ello y sostenerse en el tiempo", añadió la docente.

La gestión del profesor Enrique Piñeyro se extendió a lo largo de un año. En 1992 lo sucedió la profesora Elida Beatriz Benítez de Baglietto, quien había sido vicerrectora durante el mandato anterior. Para ese entonces, el Obispo de Corrientes, Monseñor Antonio Fortunado Rossi, había designado como representante legal a Alfredo Martín Duarte.

Más tarde, quedó en la representación legal el profesor Piñeyro y lo sucedieron la Dra. Graciela Geahn Contte de Beber y David Leonardo Valenzuela Rodríguez. Se desempeñó como vicerrectora desde 1988 y hasta 1996 la profesora María Teresa Esquivel.

En diciembre de 1995, con Monseñor Salvador Domingo Castagna como Arzobispo de Corrientes, nombraron rector al Presbítero Pablo Marcial Roldán, y como representante legal al Pbro. Miguel Nadur Dalla.

El 1 de octubre de 1996 asume como rectora la Hermana Nélida Herrera y como vicerrectora, Nelly Jacobo. El Padre Roldán queda a cargo de la representación legal.

La Lic. Elba Daniela Palmieri asume como rectora en marzo de 1998 y regresa al cargo de vice María Teresa Esquivel. Luego estuvieron en ese puesto las profesoras Dora Gladis Villalba y, desde el 2004, la Licenciada María Gabriela Vicentin.

En el año 2001 se designa como Representante Legal a Mariángeles Silveira.

Palmieri toma licencia en el 2006 y luego renuncia al cargo, quedando al frente de la institución María Gabriela Vicentin, quien continúa en la rectoría. Su primera vicerrectora fue la profesora Diana Torres y le siguió el profesor Luis Hernández.

En el 2007, el Santo Padre Benedicto XVI promovió a la sede arzobispal de Corrientes a monseñor Andrés Stanovnik, actual Arzobispo y superior de este instituto.

Desde junio del 2007 y hasta su fallecimiento en diciembre de 2012, fue representante legal del Instituto el doctor Daniel Sbardella. En su lugar fue designada la doctora Paola Vanesa Conti.

REPRESENTANTES LEGALES

1º Ricardo Leconte Mantilla

2º Monseñor Ramón Roubineau

3º Monseñor David Paniagua

4º Monseñor Jorge López

5º Presbítero Ramón Héctor Almirón

6º Alfredo Duarte

7º Enrique Piñeyro

8º Graciela Geahn Contte de Beber

9º David Leonardo Valenzuela Rodríguez

10º Presbítero Miguel Nadur Dalla

11º Presbítero Pablo Marcial Roldán

12º Mariángeles Silveyra

13º Daniel Sbardella

14º Paola Conti



NUEVA SEDE, NUEVOS DESAFÍOS

El sueño de una casa para todos

Cada vez se sentía con mayor fuerza la incomodidad de tener los profesorados en la sede del Colegio Nuestra Señora de la Misericordia y las clases de Analista en Computación, biblioteca y administración en distintos anexos. Es por ello que en 1998 el Arzobispado de Corrientes inicia la construcción en avenida Sarmiento 1953, predio que pertenece al Arzobispado de Corrientes en el cual se encuentra el Institu-

to Monseñor Roubineau, de nuevas aulas para el funcionamiento de la institución.

Para ese entonces, la carrera de Analista en Sistemas que se dictaba en la escuela N 6 "Publio Escobar"; y la Biblioteca, Administración y sala de computadoras que funcionaban en 25 de mayo 1258, se trasladan al Instituto Monseñor Roubineau. Meses después, lo hacen las demás ofertas.

La primera reunión del

consejo consultivo en esta sede tiene lugar el 4 de marzo de 1999. "Es una alegría para toda la comunidad esta nueva institución. Agradecemos a Dios por esta concreción. Busquemos ahora la unión y la solidaridad teniendo presente que ésta es una institución de formación católica", señaló en la ocasión el Padre Roldán, representante legal, y agregó: "Este año nuevo nos enfrenta a desafíos ante el

encuentro de toda la comunidad en una misma institución. Es necesario darle vida con los aportes de cada uno para ir creando la vida de familia (...) Este encuentro de toda la comunidad no debe reducirse a una mudanza. Debemos replantearnos nuestro objetivo de docentes cristianos, buscar nuestras raíces y ser fieles a las mismas".

Desde ese entonces, el Instituto Superior San José se in-



ANEXOS

Tras la apertura de la carrera de Analista en Sistemas de Computación Administrativa, el Instituto Superior San José tuvo varias sedes anexas donde funcionaron las clases prácticas y teóricas de esta oferta, parte de la administración, biblioteca y fotocopiadora.

Éstas fueron:

» **Quintana 1439:** Desde 1982 y hasta 1988 funcionó allí el Laboratorio de Analista en Sistema de Computación Administrativa y se dictaban algunas clases teóricas. También estuvo en ese domicilio una parte de la administración y la biblioteca.



tegra a la Comunidad Educativa formada por el Jardín de Infantes el Patito Feo, el Colegio Del Sagrado Corazón y el Instituto Monseñor Roubineau.

Un nuevo período

En 1999 se concreta lo que el cuerpo consultivo venía discutiendo y analizando hace tiempo, en el marco de la transformación educativa que generó la sanción de la Ley Federal de Educación, y que cobró plena vigencia en la Provincia de Corrientes: el cierre del Profesorado en Filosofía, Psicología y Ciencias de las Educación, la carrera madre de esta casa, que se inició como Profesorado de Ciencias de la Educación dando lugar al inicio de la primera promoción, en aquel inolvidable abril de 1965.

Poco tiempo después, en 2001, se recibe la notificación del cierre de la carrera de Nivel Inicial, la segunda oferta que puso en marcha la institución, en 1967. La política educativa de reorganización de las ofertas educativas de la provincia, no fue favorable para la gestión privada: no le aprueban el diseño curricular y con la última cohorte del plan aprobado con reservas, en el mencionado año, se cierra la otra carrera de formación docente emblemática para el Instituto.

Fue un duro golpe que el Instituto supo afrontar con la apertura de otras carreras que respondieron a las necesidades del momento.

LAS CARRERAS QUE OFRECIÓ EL INSTITUTO SAN JOSÉ A LO LARGO DE ESTAS CINCO DÉCADAS

» 1965

Profesorado en Ciencias de la Educación

Duración: 5 años

- En el año 1996 se modifica su Plan de Estudios y pasa a denominarse Profesorado en Psicología, Filosofía y Ciencias de la Educación.
- En 1997 cambia a Profesorado en Ciencias de la Educación con Orientación en Gestión Institucional, con título intermedio de especialización en Coordinación de 1 y 2 Ciclo de la Educación General Básica.
- Se cierra en 1999.

» 1967

Profesorado en Jardín de Infantes

Duración: 2 años

- En 1997 cambia su Plan de Estudio y se llama Profesorado en Nivel Inicial con un título intermedio de Auxiliar Materno Infantil
- Duración: 3 años
- Se cierra en el 2001.

» 1970

Profesorado en Lengua y Castellano

Duración: 4 años

- En 1997 la carrera se llama Profesorado en Letras

con título intermedio en Técnico Corrector de Texto.

- En 2000 se denomina Profesorado en Lengua y Literatura.
- Desde el 2001 y hasta el 2011, la carrera se llama Profesorado de Tercer Ciclo de la E.G.B. y de la Educación Polimodal en Lengua.
- Desde el 2012, es Profesorado en Educación Secundaria en Lengua y Literatura.

» 1982

Analista en Computación Administrativa

Duración: 3 años

- En 1989 cambia a Analista en Sistemas de Computación, con un título intermedio de Analista Programador.
- Desde el 2009, la carrera se llama Técnico Superior en Análisis de Sistemas de Información.

» 2002

Técnico Operador en Psicología Social

Duración: 4 años

- Desde 2014: Técnico Superior en Operador en Psicología Social con Orientación al Acompañamiento Institucional.
- Duración: 3 años

» Desde el 2008 y hasta el 2010

Una carrera de Postítulo, **Diplomatura Superior en Expresión Corporal**

» Desde el 2012

Licenciatura en Educación Religiosa

Siendo Centro asociado de la Universidad Fasta.



» **Acción Católica Argentina (San Juan e Yrigoyen):**
En 1988, durante algunos meses, funcionó en esa sede la Biblioteca y fotocopiadora.



» **Santa Fe 752:** Desde 1989 y hasta 1996 estuvo en esa dirección la biblioteca, la sala de máquinas y parte de la administración.

La crisis del 99 y una respuesta a la necesidad colectiva de la época

Luego de las manifestaciones sociales que tuvieron lugar en Corrientes a consecuencia de la demora del pago de haberes e irregularidades en el manejo público durante 1999, el Instituto San José buscó dar respuesta a la consternada sociedad correntina.

Así se comienza a pensar en la posibilidad de brindar herramientas, a través de una oferta de formación sin precedentes en la región, para afrontar los conflictos y cambios sociales del momento. Se puso en marcha entonces el Curso de Ope-

presentó al Ministerio de Educación en el 2001 para la apertura de la Tecnicatura en Operador en Psicología Social. La iniciativa encontró respaldo ministerial y se comenzó con el dictado de clases al año siguiente.

Para ese entonces, ya se tramitaba el cambio de nombre del Instituto -cuya denominación era Instituto Superior de Profesorado "San José"- para llamarse Instituto Superior "San José", de modo que pueda abarcar a las nuevas ofertas.

La Licenciada Laura Perrín fue la promotora de esa oferta en Corrientes y la primera directora de

podemos hacer para aglutinar a toda esta gente que está reclamando por cambios? Entonces, con el Equipo de Conducción encabezado por Daniela Palmieri, la Rectora del Instituto por aquellos años, se acordó traer una carrera como respuesta a estos requerimientos sociales. Y esta fue la de Operador en Psicología Social. Y así, mediante un convenio académico con la Escuela de Psicología Social de San Isidro empezó el dictado. Esto se mantuvo a lo largo de seis años. Durante ese tiempo, en las primeras camadas de alumnos, hubo gente con una cuestión social muy marcada y que había surgido de la Plaza de la Dignidad. Esta no fue una carrera que surgió de la nada, sino que nació como una respuesta a una necesidad colectiva", señaló la profesional al referirse a los inicios y desarrollo de la carrera.

La apertura de la carrera significó un movimiento para todo el Nordeste, ya que vino mucha gente de Resistencia, de El Sausalito, El Impe-

netrable, y de Formosa. "Esto sucedió porque en ese momento éramos los únicos en ofrecer una carrera de Psicología Social, es decir una formación integral más allá de cursos o capacitaciones", agregó.

En el 2014 se realizó un cambio en el Plan de Estudios. La carrera tiene ahora una duración de tres años, es semipresencial y se denomina Técnico Superior en Operador en Psicología Social con Orientación al Acompañamiento Institucional.

En el 2004, la Dirección General de Enseñanza Privada autoriza por Decreto Nº 1031 el cambio de nombre de la Institución por el de Instituto Superior San José. Ese año asume como vicerrectora, la Licenciada María Gabriela Vicentín, actual rectora.

rador en Psicología Social, que comenzó en junio del 2000, con la participación de correntinos y de asistentes de diversas ciudades del nordeste.

De esa primera propuesta participaron 45 alumnos y pronto se preparó un proyecto de carrera de cuatro años, que se

la carrera. "Venía de San Isidro, trasladada, y tenía formación en Psicología Social, una rama que funda Pichón Riviére, justamente, orientado a brindar las herramientas para planificar el cambio social. Y así, viviendo todo ese 1999 junto al pueblo correntino, se nos presentó una duda: ¿Cómo



» Escuela N 6 "Publio Escobar" (Brasil y Poncho Verde): Entre 1994 y 1998 se dictaron en ese establecimiento las clases teóricas de la carrera Analista en Sistemas de Computación.



» 25 de Mayo 1258: Entre 1994 y 1998 funcionó allí la biblioteca, la sala de computación, parte de la administración y se dictaban algunas clases teóricas de Analista en Sistemas de Computación Administrativa.

El testimonio vivo de nuestros orígenes

La religiosa trabajaba en el colegio San José de la calle 25 de Mayo en la década del 60, precisamente cuando se percibía con fuerza la carencia de espacios de formación profesional. Fue así la depositaria de la preocupación de padres y jóvenes; y la propulsora de una obra que se mantuvo en el tiempo. Desde San Nicolás de los Arroyos, rememora esos años y comparte recuerdos añejos aún intactos.

Ni bien realizados sus votos religiosos en la Asociación Hermanas de Nuestra Señora de la Misericordia, ciudad de Rosario, la Hermana Eugenia Venaría es enviada a Corrientes. Esto fue en 1960. Llegó para trabajar en el colegio San José, donde fue Superiora, Directora y Representante Legal.

Su compromiso con la formación de los jóvenes correntinos y de la región fue tal que en poco tiempo se puso a trabajar en la creación de un instituto de educación superior. De ese modo, respondía a una preocupación de los padres y de los alumnos frente a la carencia de ofertas para capacitar a los futuros profesionales.

Estuvo 10 años en la "hermosa Corrientes". Así la recuerda. En esa década, logró poner en funciones -con la ayuda de un grupo de religiosos jesuitas y de la sociedad en general- una institución que llegó para cubrir un vacío muy sentido en la sociedad correntina: el Instituto de Ciencias de la Educación "San José". Hoy, Instituto Superior San José.

A cincuentas años de aquel entonces, y desde su actual residencia, el Colegio San José de San Nicolás de los Arroyos, recuerda aquella época intensa de gestiones, esfuerzos mancomunados y logros satisfactorios.

— **¿Cómo se gesta esta iniciativa de crear una**

institución para la formación terciaria?

— Siendo Superiora, Directora y Representante Legal del Colegio San José de la calle 25 de mayo 1034, de la ciudad de Corrientes, dirigido por las Hermanas de la Misericordia, contrato a la Profesora de Ciencias de la Educación, Sra. Zunilda Uriarte como asesora pedagógica. Y viendo las necesidades de la ciudad y de la región, junto con esta docente, decidimos formar el Instituto Terciario.

Trabajamos mucho y lo logramos gracias al esfuerzo de las familias que se comprometieron con este proyecto.

— **¿Cuál fue la respuesta de la sociedad correntina frente a esta nueva oferta?**

— Al ofrecer una nueva po-

sibilidad de estudios superiores, la ciudad de Corrientes respondió ampliamente.

— **¿Con qué misión y visión se crea la Institución?**

— Se creó con una visión Pastoral Cristiana. Se abrió el Instituto con la misión de formar Docentes Católicos, como lo pedía el nuevo Concilio Vaticano II, para preparar a los alumnos para que tengan una vida ejemplar y que sean fermento salvador de la comunidad.

— **¿Qué recuerda de esos primeros años del Instituto?**

— Recuerdo que recibí mucha ayuda del Obispado y de los eruditos sacerdotes jesuitas Padre Romero y Padre Valpuesta, quienes fueron los encargados de dirigir el Instituto.



Una vida al servicio de la educación

La Hermana Eugenia comenzó su vida religiosa en la Ciudad de Rosario en la Asociación Hermanas de Nuestra Señora de la Misericordia. "Ni bien hago los votos religiosos, soy enviada a la hermosa ciudad de Corrientes. Después de intensos y alegres 10 años de trabajo, me trasladan a la ciudad de Venado Tuerto, Provincia de Santa Fe", recuerda. Allí ejerció como Superiora, Directora y Representante Legal del Colegio Santa Rosa desde 1971 hasta 1998; dentro de este período fue Madre Provincial desde 1984 hasta 1987.

Luego realizó cursos en Europa y en el año 2000 estuvo como Superiora en un Hogar de Niñas en la ciudad de San Pedro, Provincia de Buenos Aires. En 2005, inició su actividad en el Colegio San José de la ciudad de San Nicolás de los Arroyos, donde continúa actualmente.



CINCUENTA AÑOS AL SERVICIO DE LA EDUCACIÓN

La historia se sigue escribiendo

Desde 1999, y luego de haber desarrollado su actividad en diversos domicilios, funciona por avenida Sarmiento 1953. Desde el 2006, su rectora es la Licenciada María Gabriela Vicentín y su vicerrector el profesor y Operador en Psicología Social, Luis Hernández.

En el 2013, el Arzobispado de Corrientes nombró como representante legal de esta casa a la doctora Paola Conti, y como Administrador General, al contador Francisco Fernández.

A lo largo de estos 50 años,

más de 3.000 profesionales se graduaron en el Instituto Superior San José, tras cursar algunas de las variadas carreras que ofreció en estas cinco décadas de existencia.

Con certeza podemos decir que de nuestras aulas egresaron gran parte de los docentes y profesionales que ejercieron y ejercen hoy en Corrientes y sus alrededores. Es que somos la institución con mayor trayectoria en la formación de profesores en Corrientes.

Actualmente contamos con dos profesorados, dos tecnicatu-

ras: el Profesorado de Educación Secundaria en Lengua y Literatura, el Profesorado de Educación Secundaria en Informática, la Tecnicatura Superior en Operador de Psicología Social con Orientación al Acompañamiento Institucional, la Tecnicatura Superior en Análisis de Sistema de Información; y somos Centro Asociado de la Universidad Fasta, brindando de manera virtual la Licenciatura en Educación Religiosa.

El legado que heredamos de los fundadores de esta obra sigue tan vivo como en aquel entonces.

Es así como, con vocación y compromiso católico en la formación integral de la persona, nos destacamos en el medio porque brindamos calidad educativa, con carreras adaptadas a las nuevas demandas sociales dictadas por profesionales idóneos.

¡Qué Dios nos regale muchos años más para crecer y fortalecernos aún más en esta misión de formar profesionales de sólidos valores morales y espirituales, capaces de hacer su aporte generoso en pos del bien social”.

Un año de encuentros y festejos



Se realizó una mateada "psicosocial" y actividades deportivas para celebrar nuestro 50 aniversario.



Egresados y alumnos de las carreras de Analista en Sistemas de Información y del Profesorado en Informática compartieron un encuentro.



En el mes de agosto se realizó la Peña del Reencuentro.



Correcaminata Interinstitucional: Participaron más de 300 personas. Se realizó el 5 de septiembre.



En el mes de agosto se realizó un Ciclo de Conferencias. Los temas abordados fueron: ¿El ejercicio de la autoridad incluye los límites? y "Tipos de violencia".

Segundo Congreso Nacional de Psicología Social en el Instituto San José: Tuvo lugar el 14 y 15 de agosto, asistieron unas 400 personas de diferentes provincias argentinas.



En la Feria Internacional del Libro y en la V Feria Provincial del Libro el Instituto presentó la Antología Literaria "Escribir desde Nuestras Orillas".

Datos sobre la edición

PRODUCCIÓN GENERAL Y REDACCIÓN:
Laura Orgoñ

COLABORACIÓN:
Marcelo Agustín Pucciariello

FUENTES CONSULTADAS PARA LA PRODUCCIÓN DE ESTE MATERIAL:
• Archivo de la Provincia de Corrientes.
• Archivo del Arzobispado de Corrientes.
• Archivo de la Provincia Jesuitica

del Paraguay.
• Archivo del diario El Litoral.
• Actas y libros de la institución (de reuniones de personal, de novedades institucionales, de comunicaciones, de resoluciones, de notificaciones, de pago de haberes) de 1964 a la actualidad.
• Cartas de Monseñor Francisco Vicentín, del Padre Ricardo Romero, del Padre José Valpuesta y del Padre Antonio Colom.

ENTREVISTAS A:
• Padre Francisco Fernández Pertinhez
• Hermana Eugenia Venaría
• Juan Emmert
• Carmén Picchio
• Daniela Palmieri
• Adriana Elizabet Fontana
• Elena Ojeda
• Ángel Núñez
• Laura Perrín
• Raquel Leconte de Lotero
• Enrique Piñeyro

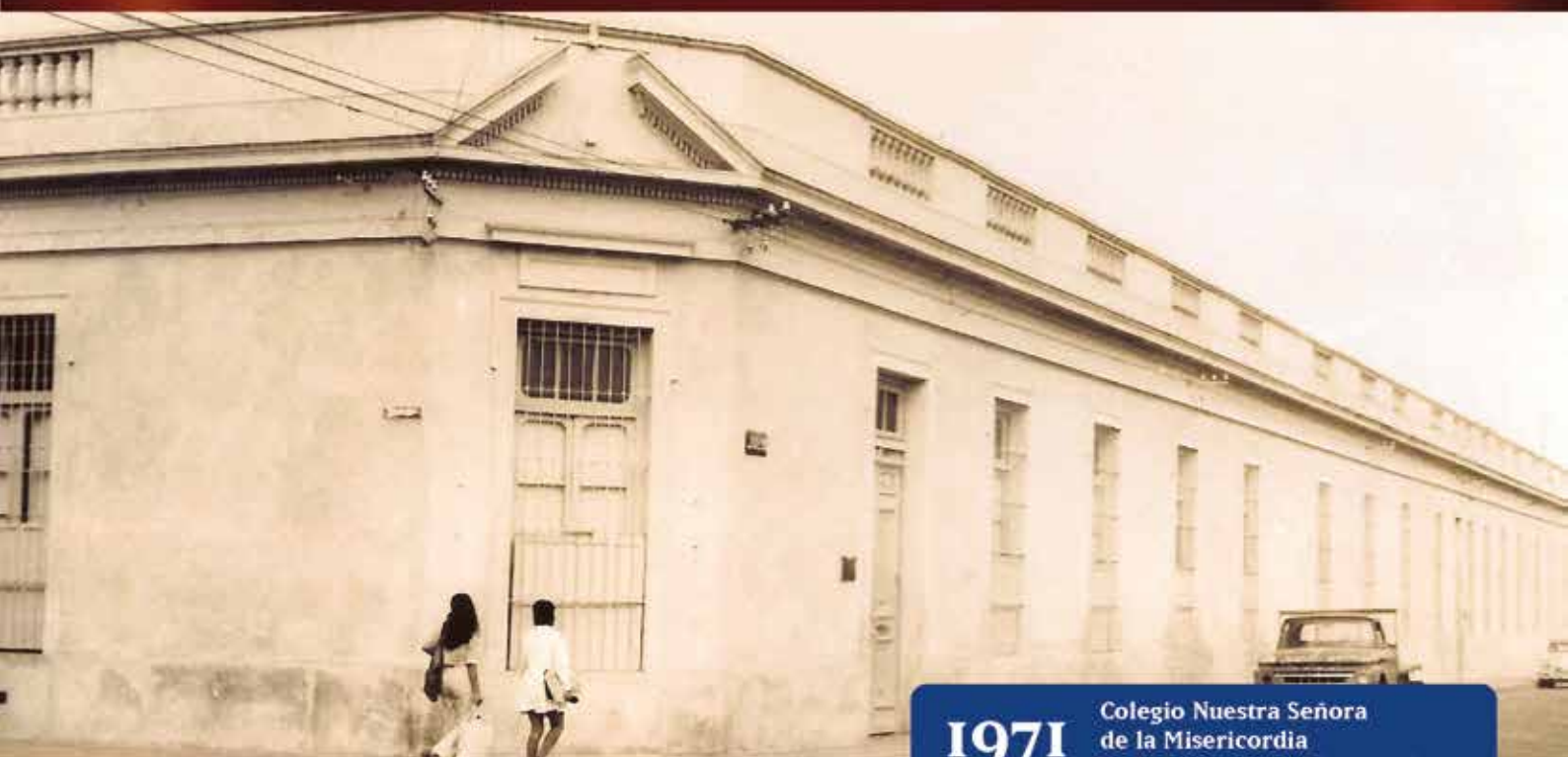
• Lucía González
• Padre Oscar Calvo
• Marta Álvarez

COLABORARON EN LA RECOPIACIÓN DE DATOS:
• Gabriela Vicentín
• Luis Hernández
• Herminia Lucero
• Ángel Núñez

DISEÑO:
• Estudio Complot



1965 Colegio San José
Primera sede de la Institución



1971 Colegio Nuestra Señora
de la Misericordia
Segunda sede de la Institución